

IICA
BIBLIOTECA VENEZUELA
* **26 ENE. 2001** *
RECIBIDO

IICA
BIBLIOTECA VENEZUELA
26 ENE. 2001

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
1954

Бібліотека університету

IICA
SDP
No 2000-01

00002371

BV 11069

Género y nueva ruralidad. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - Centro Internacional de Desarrollo Rural. — San José, C.R.: IICA-CIDER, 2000
106 páginas; 21 x 28 cm.
(Serie Documentos Pedagógicos / IICA; No. 2000-001)

ISBN 92-9039-476-5

1. Género humano - América Latina. 2. Género humano - Caribe.
3. Mujeres - América Latina. 4. Mujeres - Caribe.
5. Desarrollo rural - América Latina. 6. Desarrollo rural - Caribe.
I. IICA. II. Título.

AGRIS
E50

DEWEY
305.4

- más de 500 personas provenientes de organizaciones campesinas de los países miembros del IICA.
- Conferencia de Esposas de Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas
- Delegaciones participantes en el Comité Ejecutivo del IICA de 1999
- Junta Interamericana de Agricultura (JIA), realizada en Brasil en 1999
- Comisión Interamericana de Mujeres -CIM-
- Y las siguientes personas:
Alegrett, Raúl
Banuett, Marcelle
Baraona, Verónica
Basco, Mercedes
Bejarano, Jorge Jesús†
Calderón, Leonor
Cardona, Rokael
Echeverri, Rafael
García, Ana Isabel
Gatica, Javier
Grajales, Guillermo
Granowskig, Nancy
Grynspar, Rebeca
Jiménez, G. Patricia
de Kartzov, Renzo
de Miranda, Carlos Luiz
Llosa, Jaime
Marambio, Luis
Montero, Sary
Nolasco, Joaquín
Quintana, Magali
Ramírez, Ileana
Solís-Araya, Clara
Urrea, Pedro

© Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)
Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER)
Setiembre, 2000

Equipo técnico del IICA / CIDER

Francisco Gutiérrez y Cruz Prado (ILPEC, ilpeccr@racsa.co.cr)

Fernando Francia (Cosmovisiones SA, info@cosmovisiones.com)

Costa Rica, América Central

el Caribe

Publicación se realiza en el marco del Programa Hemisférico Equidad
Género y Desarrollo de las Mujeres Rurales -PADEMUR-, auspiciado
por la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional -AS-
que acompaña el proceso de desarrollo de la nueva ruralidad y la insti-
tucionalización de la perspectiva de género en el desarrollo rural sostenible.



Presentación

La inclusión de la perspectiva de género en las estrategias para el desarrollo se sustenta en la necesidad de lograr mayor equidad y justicia en la participación de las mujeres. Además, en la convicción de que su incorporación como uno de los actores fundamentales del desarrollo, incrementa los resultados en términos de eficacia y eficiencia y los hace sostenibles.

La propuesta de acción estratégica, para la promoción de las mujeres rurales que presentamos a continuación responde a la comprobación de que las políticas y programas de desarrollo, especialmente en las zonas rurales, no incorporan plenamente a las mujeres. No se trata únicamente de mejorar sus condiciones de vida, sino sobre todo de que la perspectiva de género esté incluida como un aspecto fundamental de las estrategias de desarrollo.

Esta propuesta está planteada desde la óptica de una nueva lectura de lo rural, que considera al territorio rural como estratégico en el direccionamiento del modelo de desarrollo económico y social. La nueva ruralidad comprende la economía rural de lo agropecuario, pero también de los sectores que enlaza y de otras actividades económicas que se generan en el medio rural; valora lo rural por su aporte a la cohesión territorial, a la cohesión social y a la sostenibilidad ambiental; considera la retención de la población rural como una prioridad del modelo de desarrollo económico y social y enfatiza la importancia del capital social y humano del territorio rural.

Los cambios sociales, económicos, políticos y ecológicos que afectan al medio rural requieren formas de abordaje nuevas, dinámicas e innovadoras. Es desde esta perspectiva, que el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), a través del Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER), viene propiciando el diálogo hemisférico sobre la urgencia de la inversión y el fortalecimiento del capital humano y social de las mujeres rurales del continente.

Con esta publicación del CIDER, esperamos contribuir a la comprensión y valoración de las mujeres rurales de los países de América y de sus aportes al desarrollo.

Clara Solís-Araya

Directora del Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER)
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

Ubicación temática

Buscar la construcción de una esperanza de vida, entresacada de los resquicios del vivir campesino, explica los porqués de este libro: sus contenidos y sus tratamientos pedagógicos. Pretendemos que por la comprensión del tejido de esa realidad cruel y amarga que viven las campesinas y los campesinos de las zonas rurales de América Latina y el Caribe, se genere la inquietud suficiente capaz de desafiar al futuro con formas de vivir genuinamente humanas, en y desde el territorio, que siendo suyo -y desde siempre- nunca han llegado a poseerlo y disfrutarlo y, consiguientemente, a compartirlo y recrearlo.

Se afirma hoy que "el futuro de nuestros países está en lo rural". Pero para que ese futuro sea realidad es preciso romper la cáscara dura y amarga que oculta esa semilla maravillosa capaz de generar la nueva ruralidad. La tarea es difícil porque ese cambio paradigmático no vendrá de afuera como por encantamiento o como un conjuro más de "salvadores liberales y desinteresados".

Los cambios deben ser asumidos por los propios protagonistas. Y en estos cambios son las mujeres las protagonistas principales y sólo con su participación plena se hará posible ese encantamiento requerido para dar con las relaciones de vida inherentes a su condición de mujeres intuitivas, amorosas, éticas y espirituales.

En esta temática están centrados los cuatro capítulos del libro. Insistimos en que para reencantar la ruralidad en tiempos de la globalización, no es suficiente contar con políticas actualizadas y ágiles, financiación suficiente y capacitación conveniente, se precisa una fuerza especial y arrolladora que todas las personas llevamos dentro, pero muchas veces aletargada e ignorada: es el potencial de amor, es la sensibilidad, el enamoramiento por la vida en todas sus formas, es la capacidad de querer y ser queridas y queridos.

Es esa posibilidad del milagro derivado del amor del que canta Silvio Rodríguez:

*Debes amar
la arcilla que va en tus manos
debes amar
su arena hasta la locura
y si no, no la emprendas
que será en vano
solo el amor
alumbra lo que perdura
solo el amor
convierte en milagro el barro*

Género y nueva ruralidad

*ujer, la creó
la a su imagen y*

pical,

*osas plantas,
ntasiosos.*

de la conversación con **Luis Daell**

*ior abundante,
ene,
cósmico
eterna,
rsal*

Angélica/96

Partimos del solo tipo de realidades e les viven y obstante est situaciones, el conjun les tienen en común rísticas y condiciones sentido podemos hab cia de varios tipos de relacionadas entre sí variables como la etn afrolatinas y otras), l (analfabetas o no), la ción sanitaria), la fecu nificación familiar o r

Algunas condicione comparten todas, en r nor grado, son las sigu

- la discriminación der de su condición de j ro;
- la situación de pobr
- la desvaloración d aporte a la economí
- invisibilidad de su t jo productivo y r ductivo;

onsabilida res, gustos, ctativas que s asigna co jeres. ente estos y estas va ción socio re dispone clasificar a es de la re tipologías. elacionada in agrícola, tegorías de

adas como ícolas (pro idatarias) iven en fa as a la pro que ellas no io produc oropietarias s). siendo ru cipan en l grícola.

Desgraciadamente en muchos países de América Latina y El Caribe aún no se dispone de la información necesaria para realizar esta clasificación. El ejemplo de Honduras. (PNUD – 1998), nos permite presentar estadísticamente esas tres categorías de mujeres rurales.

De una población de mujeres estimada en 1.020.000, las productoras sólo llegan a un 3% del total (30.000). Las mujeres que participan en la producción agrícola al interior de las familias campesinas son un 71% (720.000) y las mujeres rurales que no participan directamente en la producción agrícola representan un 24% (270.000).

De este ejemplo se puede inferir que la mayoría de las mujeres rurales son productoras no propietarias, es decir mujeres que que se las llame campesinas no están directamente relacionadas (responsables) de la producción agrícola.

Según la participación de las mujeres en la fuerza laboral presentamos una segmentación con mayores detalles que la anterior en el recuadro adjunto.

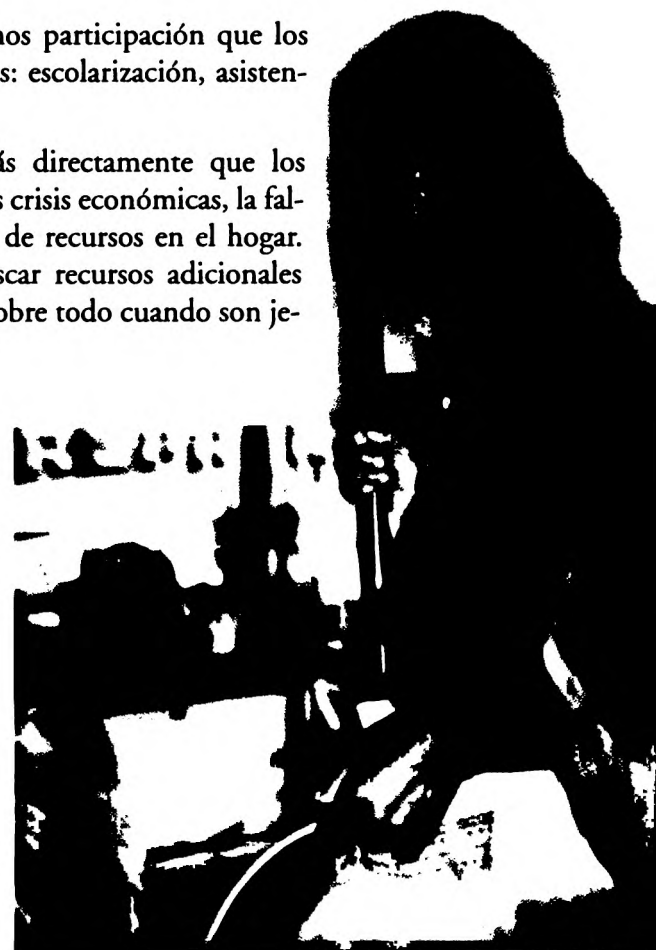
Los discursos y mitos sociales ordenan, legitiman, disciplinan, definen los lugares de los actores de las desigualdades y la subordinación de los mismos en los espacios sociales y subjetivos que la violencia –visible o invisible– en tanto acto de fuerza físico o simbólico, instituye. De tal forma, sus posicionamientos serán el resultado histórico-social pero también singular de las posibilidades de las fuerzas en juego, de las cuales la subordinación es su efecto complejo, difusivo y recurrente.

Ana María Fernández
La diferencia como problema
Universidad Central de Colombia

La información de los cuadros anteriores nos permiten hacer una lectura comparativa con la misma realidad rural vivida por los hombres, para sacar algunas conclusiones pertinentes:

- Las mujeres rurales de América Latina y el Caribe viven condiciones socioeconómicas, jurídicas, políticas y culturales inferiores a las de los hombres.
- Las mujeres rurales tienen menos acceso que los hombres a los recursos productivos: trabajo, tierra, cultivos, tecnología, insumos, crédito, mercados, capacitación.
- Las mujeres rurales tienen menos participación que los hombres en los servicios sociales: escolarización, asistencia sanitaria, vivienda, etc.
- Las mujeres rurales sufren más directamente que los hombres las consecuencias de las crisis económicas, la falta de empleo y la disminución de recursos en el hogar. Con frecuencia tienen que buscar recursos adicionales para poder sostener la familia, sobre todo cuando son jefas de hogar.

La crisis económica de los años ochenta, los programas de ajuste estructural, los conflictos armados, y la sequía, entre otras causas, han repercutido muy especialmente en la vida de las mujeres rurales; a sus obligaciones del trabajo en el hogar, educación y crianza de los hijos, han tenido que añadir tareas agrícolas para hacer frente a la pobreza que en ellas toma las más tristes y variadas formas: desnutrición, enfermedades, carencia de servicios básicos, soledad, etc.



Fernando Francia

Analicemos algunas de las principales características de las mujeres rurales de la región.

Ya somos seis mil millones

Perfil socio-demográfico

Presentamos algunos rasgos significativos en relación con el perfil socio-demográfico de las mujeres rurales de América Latina y el Caribe.

- En América Latina y El Caribe viven en zonas rurales 75 millones de mujeres lo que representa un 30% de la población total de la región, proporción que varía según países:
- La jefatura femenina de hogar ha aumentado en el área rural en razón de la migración de la mano de obra masculina, de migraciones forzadas por razones ambientales, de migraciones por conflictos político-militares y por cambios en la estructura familiar. Las estadísticas de la jefatura de hogar femenina van desde el 8% al 57% de la región.
- La tasa de fecundidad de las mujeres rurales oscila entre 2.8 y 7.0 hijos por mujer de edad fértil. La tasa de fecundidad depende de la educación, del nivel socioeconómico y de la edad de la madre al nacimiento del primer hijo.
- El matrimonio sigue siendo la fórmula de unión más común en las mujeres rurales. Sin embargo la proporción de uniones de hecho es muy significativa en algunos países, superando con mucho a las uniones matrimoniales.

Investigaciones recientes sobre la pobreza en América hacen hincapié no sólo en todo en el número de trabajadores en el sector de dependientes de la familia.

Este tema incluye la fecundidad de las familias pobres rurales. No se trata tanto de la familia como del desarrollo e implementación de políticas públicas para el mejoramiento de las mujeres desde tres aspectos:

- más oportunidades de trabajo con el creciente aumento de los ingresos;
- incremento de sus niveles educativos;
- mejoramiento de su estatus en la sociedad.

*tiempo y volver a ser
una piedra de moler
de cocinar las
verduras y mandarlos
a los niños llenos de almuerzos
de patrón, y disfrutar
de las niñas de
los montes frescos y
de las niñas, tener mi tiempo
a las pícaras
de cosechar el maíz y a los
niños comiendo el nixtamal.
baja y la vuelta de
de la mano sin escuchar
de por jugar juegos
de las niñas, tener
de ir a fiestas sin
de amenazas, entrar
de la y recibir clases
de qué está la piedra y*

*y compartir como
de estoy resentida, me
de no es tu culpa, eso
de lo vives a diario y
de tienes derecho a una
de me tu mano y juntas
de nuevos caminos.*

*a ser niña,
de Regalado
de 1995*

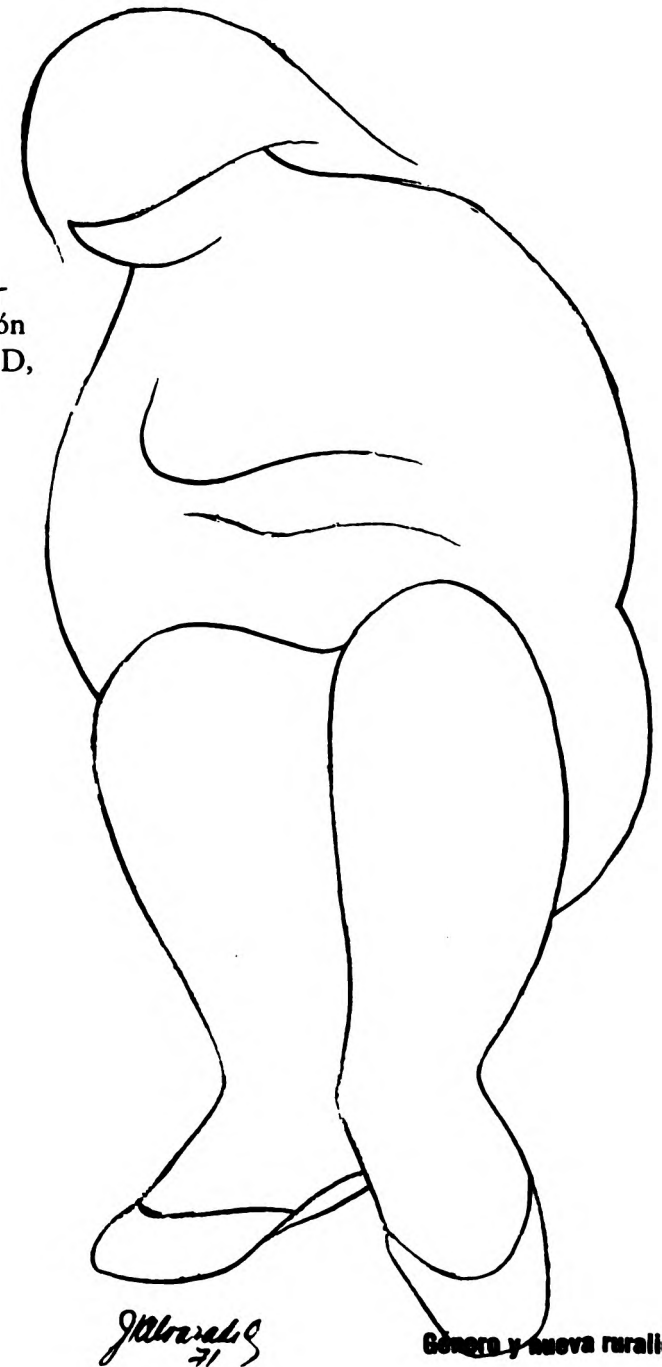
La pobreza tiene cara de mujer

*Jerobada tu espalda y quebrado t
pecho de amor por los demás
Dejaste de amarte a ti misma, te ví
me ví y dije na
Rompi el espejo y pensé cómo m
hubiera gustado que t
rompieras el tuyo, que te hubiera
asomado a la vida
Pero a tí no te dejaron ve
Pues sólo pudiste ser madre, espos
amiga, pero nunca te dejaro
ser muje
Sólo te permitieron ser humana
sobrevivir, ahora veo atrás
ya no está
Sólo te veo cuando me miro al espejo
digo no, yo soy muje
A mi madre, de Reyna Escob
Choloma, Honduras, 19*

Entre los pobres rurales de la región, el 66% son pequeños campesinos (47 millones de personas), el 30% no tienen tierra y el 4% son indígenas.

“Aproximadamente dos terceras partes de los pobres rurales serían productores agrícolas; y al menos un tercio de ellos sería minifundistas con limitadas posibilidades de resolver sus condiciones de pobreza a través del desarrollo agropecuario. Esto significa que más de la mitad de los pobres rurales tiene nulo o muy limitado el acceso a recursos productivos para la generación de ingresos suficientes a través de la producción agrícola propia (casi 40 millones de personas o el 55% del total de pobres rurales)”. (BID, 1997a).

Se afirma que “la pobreza rural es más dura que la pobreza urbana”, pues no sólo es mayor la proporción de hogares en extrema pobreza, sino “que también ésta es más difícil de vencer” (BID, 1997a). Con respecto a los obstáculos que enfrenta esta población, el BID identifica cuatro factores que afectan las transformaciones de la ruralidad en la región, siendo uno de ellos precisamente las relaciones de género y la condición de las mujeres.



J. Alvarez
71

Género y nueva ruralidad

Ella vive en dos piezas sin letrina ni agua, con su marido minero y siete hijos. El octavo hijo anda queriendo salir de la barriga. Cada día Domitila cocina, lava, barre, teje, cose, enseña lo que sabe y cura lo que puede y además prepara cien empanadas y recorre las calles buscando quien compre...

de Moema Viezzer
Domitila, Si me permiten hablar

Las mujeres rurales son mucho más importantes de lo que ellas mismas creen

Trabajo y empleo

Reflexionemos acerca de algunas de las comprobaciones del trabajo de las mujeres rurales.

- Las mujeres trabajan en promedio un tercio más de horas que los hombres, aunque reciben una décima parte de los ingresos de éstos. Es decir son sobre-empleadas en relación a las horas trabajadas y sub-empleadas en relación a los ingresos percibidos.
- Aunque las mujeres rurales trabajan hasta 16 horas diarias (60 horas por semana), la mayoría no recibe remuneración directa por su trabajo, ya sea de tareas domésticas, de agricultura, comercialización y otros.
- Entre los años 1980 y 1994 la fuerza laboral del sector rural se ha reducido de 32.4 a 28.8 millones, sin embargo la proporción femenina ha aumentado de 3.4 a 4.4 millones.
- Las mujeres producen la mitad de los alimentos consumidos en el mundo (BID-PNUD, 1993). En la región de El Caribe producen entre el 60% y el 80% de los alimentos básicos (BID, 1997).
- Las mujeres rurales dedican a las labores agrícolas entre 2 y 6 horas diarias, dando un promedio para la región de 4 horas.
- En la ganadería menor, las mujeres realizan el 60% de las labores de alimentación y pastoreo, y los hombres sólo el 29%.
- En la extracción de productos, las mujeres realizan el 34%, mientras que los hombres sólo el 8%.
- En la ganadería mayor, la participación femenina es del 45% y la de los hombres el 38%.

A pesar de que entre el 70% y el 90% de las mujeres entrevistadas realizan actividades agropecuarias, solamente entre el 30% y el 40% se identifican como productoras.

Saquemos algunas conclusiones de esas comprobaciones:

- Las mujeres rurales son mucho más importantes de lo que normalmente se cree, y se creen ellas mismas, en el desarrollo rural y en la eficiencia de las inversiones (BID, 1997).
- El aporte del trabajo de las mujeres rurales es decisivo para que los ingresos familiares permitan mantener a la familia fuera de la pobreza o disminuir sus efectos en muchísimos hogares rurales de la región.
- Las microempresas de la región, como uno de los subsectores de mayor crecimiento en los últimos años, está en manos de las mujeres rurales (entre el 30% y el 60%. BID, 1997).
- Si se lograra de las mujeres rurales una participación en las economías agropecua-

De los dieciséis hermanos de Benjamin Franklin, Jane es la que más se le parece en talento y fuerza de voluntad.

Pero a la edad en que Benjamín se marchó de casa para abrirse camino, Jane se casó con un talabartero pobre, que la aceptó sin dote, y diez meses después dio a luz su primer hijo. Desde entonces, durante un cuarto de siglo Jane tuvo un hijo cada dos años. Algunos niños murieron y cada muerte le abrió su tajo pecho. Los que vivieron exigieron comida, abrigo, instrucción y consuelo. Jane pasó noches en vela acunando a los que lloraban, lavó montañas de ropa,

bañó montoneras de niños, corrió al mercado, a la cocina, fregó torres de platos, enseñó abecedarios y oficios, trabajó codo a codo con su marido en el taller y atendió a los huéspedes cuyo alquiler ayudaba a llenar la olla. Jane fue esposa devota y vinda ejemplar; y cuando ya estuvieron crecidos los hijos, se hizo cargo de sus propios padres achacosos, de sus hijas solteronas y de sus nietos sin amparo.

Jane jamás conoció el placer de dejarse flotar en un lago, llevada a la deriva por un hilo de cometa, como suele hacer Benjamín a pesar de sus años. Jane nunca tuvo tiempo de pensar ni se permitió dndar, Benjamín sigue siendo un amante fervoroso, pero Jane ignora que el sexo puede producir algo más que hijos.

Benjamín, fundador de una nación de inventores, es un gran hombre de todos los tiempos. Jane es mujer de su tiempo, igual a casi todas las mujeres de todos los tiempos, que ha cumplido su deber en esta tierra y ha expiado su parte de culpa en la maldición bíblica. Ella ha hecho lo posible por no volverse loca y ha buscado, en vano, un poco de silencio.

Su caso carecerá de interés para los historiadores.

Si él hubiera nacido mujer, de Eduardo Galeano
Memorias del fuego III
El siglo del viento

Si él hubiera nacido mujer

Acceso a los recursos

A pesar de la importancia de su aporte en la economía familiar, las mujeres rurales carecen de oportunidades para obtener tierras, crédito, capital y servicios de extensión y capacitación.

Esto es mucho más grave si tenemos en cuenta:

- “Los conocimientos técnicos que posee la mujer rural acerca de la utilización sostenible de los recursos, la conservación y ordenación de suelos y aguas, el manejo de plagas, el aprovechamiento y conservación de los recursos, etc.” (BID, 1997). A pesar de estos conocimientos de las mujeres se dan tres discriminaciones importantes: en capacitación, en crédito, en tierras.
- Una de las formas más evidentes de la discriminación de la mujer en este campo es el de la capacitación para la producción. “Se estima que sólo el 5% de las mujeres agrícolas de América Latina y El Caribe han recibido capacitación para la producción. Peor aún, esa capacitación en la mayoría de los casos es insuficiente e inadecuada (Kleysen, 1996).
- A pesar de su gran aporte en actividades económico-productivas y en la formulación de sistemas para la obtención de créditos, las mujeres rurales carecen del acceso a instituciones de crédito, lo cual las obliga a recurrir, en muchos casos, a fuentes no institucionales con las graves consecuencias para su vida familiar.
- Las mujeres rurales, en su inmensa mayoría, no logran ser dueñas de la tierra y otros bienes e instrumentos indispensables para la producción. Los titulares siguen siendo sus compañeros, maridos, padres y hermanos, lo que les impide, entre otras consecuencias, recurrir a las fuentes oficiales de crédito o formar parte de organizaciones de agricultura y obtener de ese modo los insumos requeridos para la producción. “La capacidad de acceso de la mujer rural a los servicios de extensión agrícola en todo el mundo representa tan sólo una vigésima parte que la del hombre” (BID, 1997).

*Quien puede perdonar al viento:
en trepidante carrera
deshoja la margarita*

*“Jamás llamen a una mujer Margarita
porque nunca podrá ser feliz”*

*Bisabuela
Margarita,
el nombre,
no es la maldición
el cóncavo sexo
sí*

Johanna Godoy
poetiza guatemalteca

Género y nueva ruralidad

“Como le dijo un viejo rabino a mi padre “si quieres que algo se haga en tu comunidad, encárgaselo a las mujeres”. Sabido es de todos el papel estructural, indispensable e insustituible que juega la madre en la formación y educación de sus hijos. ¿Cuánto puede ofrecerle a sus hijos una madre analfabeta

Educando a

Educando a la niña

Educación de las mujeres rurales

La situación educativa de las mujeres rurales puede verse desde tres ángulos interrelacionados:

- El ideal (la proclama).
- Los logros (algo de lo proclamado se ha logrado).
- La realidad (de la demanda a la proclama).

AMA

clama es lo que se quiere, es decir, cómo debería ser la educación de la mujer rural. A este respecto se dice:

invertir en la educación de la mujer es una forma de reducir la transmisión intergeneracional de la pobreza (BID, 1997);

- la educación femenina es una de las inversiones que más retorno tiene en la protección ambiental (BID, 1994);
- la educación de la mujer puede hacer aumentar la productividad y mejorar la situación de la salud, la nutrición, la ordenación de los recursos naturales y la planificación familiar (BID, 1997);
- las mujeres educadas tienen familias más pequeñas y sanas, suelen percibir mayores ingresos y fomentar la educación de los hijos de ambos sexos (BID, 1997).

Algo de lo proclamado se ha logrado

- Si bien se han realizado algunos progresos en la participación de las mujeres en programas educacionales, todavía es totalmente insuficiente en comparación con los hombres. Los beneficios a obtener en el desarrollo social y la educación de la mujer siguen siendo un potencial no realizado (BID, 1997).
- Tanto respecto a los hombres rurales, como en relación a sus congéneres urbanos, las mujeres rurales de la región educativa hace 30 años. Aun mucho menor que las mujeres en la situación educativa de los hombres.
- En la mayoría de los países las tasas de analfabetismo similares menores que los hombres.

*La demanda, por partir del sujeto
 —derechos naturales— aue busca la
 satisfi
 satisfe
 impre
 propu
 un pr
 realm
 queha
 la proclama tie
 begemónico, res
 propósitos ajenu*

*sidades no
 a un proceso
 iniciativas y
 lemanda exige
 que es lo que
 entido al*

*rio,
 co y
 s y*

Francisco Gutiérrez,
 Cruz Prado y Jorge Sierra
 De la Demanda a la Proclama

***Sobre la niña ejemplar:
Una niña juega con dos muñecas y las
regaña para que se queden quietas.
Ella también parece una muñeca, por lo
linda y buena que es y porque a nadie
molesta.***

(Del libro Adelante, de J.H. Figueira, que fue texto de enseñanza en las escuelas de Uruguay hasta hace pocos años).

De la demanda a la proclama

- Aunque el nivel educativo de las mujeres jóvenes ha mejorado en los últimos decenios, se mantiene una tasa elevada de analfabetismo de mujeres adultas, especialmente en países con importante presencia de población indígena (FLACSO, 1995).
- Las mujeres rurales tienen un bajo nivel de escolaridad pues menos de la mitad ha logrado aprobar la primaria (Kleysen, 1996).
- Persisten algunas de las condiciones educativas de las mujeres rurales de la región como la “creencia” de que la mujer no necesita estudiar; la necesidad de que la niña debe ayudar a su mamá en las tareas domésticas, etcétera.
- El avance logrado no se ha traducido en un mejoramiento paralelo en una formación profesional adecuada a la realidad y a las necesidades de las mujeres rurales.

***allo la regalaron no bien supo caminar.
siendo una niña todavía, ella estaba de
esclavita en una casa de Montevideo.***

***Hacia todo, a cambio de nada.
uela a visitarla. Ramona no la conocía,
a. La abuela llegó desde el campo, muy
tenía que volverse enseguida al pueblo.
egó tremenda paliza a su nieta y se fue.***

***Ramona quedó llorando y sangrando.
bía dicho, mientras alzaba el rebenque:
-No te pego por lo que hiciste.
Te pego por lo que vas a hacer.***

Eduardo Galeano
El libro de los abrazos

Vivimos más pero...

La salud de la mujer rural

En lo que respecta a la salud, partimos de un dato alentador y esperanzador: en las últimas décadas se han producido importantes avances en materia de salud en la región. Uno de los indicadores más claros, es que en términos de esperanza de vida, el promedio de vida de las mujeres es de 53 a 71 años, como promedio de vida de las mujeres.

La esperanza de vida de los hombres está entre 50 y 66 años.

Sin embargo, y a pesar de esta dimensión positiva, existen brechas importantes que el camino a recorrer todavía es largo y dificultoso.

Señalemos algunas de las carencias que aún persisten:

- carencia de infraestructura sanitaria: hospitales, clínicas, centros de salud;
- carencia del servicio de agua por tubería. Llega a un 48% de la población rural, tanto que el porcentaje para la población urbana es de 86%;
- carencia del sistema de eliminación de excretas (39% en las zonas rurales, mientras que en los sectores urbanos llega al 81%);
- carencia de información y atención en lo que respecta a la salud reproductiva de las mujeres. En este campo, por ejemplo, se desconoce cuáles son los deseos y las demandas acerca del número de hijos que desean tener;
- aunque la esperanza de vida de las mujeres de la región ha aumentado considerablemente, sin embargo en las zonas rurales está entre 2 y 5 años menos que en las zonas urbanas;
- otra carencia bastante notoria es la deficiente cobertura clínica del parto. En tanto que en las ciudades es hasta el 90%, en el campo apenas llega al 50%;
- otra carencia que afecta a las mujeres de las zonas rurales es la alimentación. Muchas mujeres muy a menudo, las que reciben menos alimentos que los hombres. En términos absolutos como en relación con sus necesidades nutricionales (BID, 1997).

*En el Caribe, por
100 mil
nacidos
mueren
mujeres y por
usas
relacionadas
con la
maternidad,
en América
Latina
mueren 270
mujeres.*

Angelita embarazada.
Nestor Zeledón,
escultor costarricense

Género y nueva ruralidad

Vislumbrando posibilidades...

Toma de decisiones y participación sociopolítica

Como en el caso de la educación, partimos de un principio que, aunque teóricamente es aceptado y reconocido, en la práctica, muchas veces ni las propias mujeres se preocupan suficientemente para hacerlo realidad:

“La participación de la mujer en diferentes formas organizativas es vital para ejercer la presión política con el fin de conseguir una mayor igualdad en el desarrollo y mejorar la condición social y económica de la mujer”. (BID, 1997)

En este, como en otros muchos campos, existe una clara desventaja de las mujeres en relación con los hombres. Hay que reconocer, sin embargo, que en los últimos años se han impulsado

en muchos países de la región que permiten vislumbrar posibilidades y en la participación de las mujeres de las zonas rurales. En este respecto son alentadores. Destaquemos algunos de ellos:

En temas sobre temas productivos. Las mujeres toman solas el 31% de las decisiones y en forma compartida con los hombres el 45%.

En el ámbito reproductiva familiar y doméstica, las decisiones son prácticamente el 100%. Son pocos los hombres interesados en participar en las decisiones.

En el ámbito público las mujeres están en clara desventaja ya sea por los estereotipos de la cultura tradicional, ya sea por falta de educación o sea por la lejanía de los centros de reunión. Cabe con todo reconocer que las decisiones relativas al sector productivo y los que tienen que ver con los partidos políticos y otras organizaciones son en donde la participación de las mujeres es mucho menor.

- La presencia de las mujeres como socias de las cooperativas contrasta con su poca participación como titulares de las directivas y comités organizativos.

Del dicho al hecho...

Legislación y práctica

Aún cuando las leyes existentes no son explícitamente discriminatorias, la aplicación, reglamentación e instrumentalización de las mismas favorecen ímplicitamente a los hombres.

Esta discriminación en la aplicación legal se da en casi todas las actividades y relaciones humanas, tanto en el ámbito urbano como sobre todo en las zonas rurales. Algunos casos que lo confirman:

- **Legislación familiar.** Por tradición muchas prácticas al interior del hogar chocan abiertamente con la legislación familiar existente. Un ejemplo clarísimo es la violencia intrafamiliar. Si a nivel de la región se afirma que en un tercio de los hogares existe violencia, esa proporción es mayormente cierta en los hogares rurales. En lo que sí se da una mayor diferencia es en la dificultad de prevenir y atender la violencia doméstica, que sigue siendo de grandes proporciones, incluso en aquellos países como Costa Rica y Chile que ya poseen políticas claras para erradicar este flajelo social.
- **Legislación laboral.** En la práctica, la discriminación salarial sigue siendo muy frecuente. Si bien teóricamente las leyes existentes prescriben que las mujeres tengan iguales salarios que los hombres, en la realidad de cada día las mujeres ganan menos, aunque su trabajo sea igual y con frecuencia mayor.

Esta situación se agrava por el hecho claramente demostrado de que los factores que entorpecen la aplicación de los derechos y de las normas estatales son:

- El enorme desconocimiento de las mujeres rurales de sus derechos.
- La tremenda desprotección de las mujeres rurales en lo que respecta a los mismos.
- Las dificultades, en muchos casos, insalvables del acceso a los servicios de aplicación de justicia.

Se trata específicamente el problema de la integración de las mujeres populares a la participación democrática que surja de la familia hacia el barrio, buscando colectivizar experiencias, partiendo de reivindicar la emancipación de la experiencia personal de todas las formas de opresión que subsisten.

Ángela María Estrada

Los estudios de género en
Colombia: entre los límites y posibilidades

La política no es privilegio de nadie, monio de todos y todas idad y políticos públicos

individual entre lo femenino y masculino requerida para lograr el equilibrio inherente a nuestro desarrollo personal, es la condición sine qua non para acabar con la mentalidad machista agresiva que fundamenta las estructuras opresivas de nuestra sociedad. La solución no está sólo en la proclama de leyes de igualdad de género, ni en la implementación de lenguajes remozados y ni siquiera en la lucha por una mayor participación social, sino en hacer de la vida cotidiana el punto de partida y de destino de ese equilibrio dinámico entre la dimensión masculina y femenina de cada ser humano.

A pesar de los esfuerzos realizados y de las muchas iniciativas tomadas a nivel institucional en la mayoría de los países de la región, la equidad de género aún requiere de muchos más esfuerzos para:

- integrar a las mujeres rurales en los ejes centrales del desarrollo;
- distribuir los recursos de manera equitativa;
- incluir la equidad de género en las prioridades de la agenda pública;
- lograr la coherencia entre los objetivos de equidad social y los planes de desarrollo;
- desterrar o reducir considerablemente los patrones culturales discriminatorios contra las mujeres rurales.

*Porque donde dos cuencas
vacías amanezcan, ella pondrá
dos piedras de futura mirada
y hará que nuevos brazos y
nuevas piernas crezcan en la
carne talada.*

*Retoñarán aladas de sabias
sin otoño reliquias de mi cuerpo
que pierdo en cada herida
porque soy como el árbol
talado que retoña y aún tengo
la vida*

Miguel Hernández

Estas insuficiencias no han permitido generar:

- experiencias significativas que, una vez evaluadas y sistematizadas, puedan ser aplicadas en otras regiones y países;
- la institucionalización necesaria para hacer posible una incidencia relevante de las políticas de género en el sector agropecuario;
- la instrumentalización mínima de modo que la equidad de género quede implementada como parte de los procesos de producción;
- el aprovechamiento adecuado del importante recurso de la fuerza de trabajo de las mujeres rurales para el desarrollo.

Es en la inmediatez, en lo obvio, de las relaciones cotidianas en donde debe producirse la ruptura de estereotipos y la revalorización de los aspectos más humanos que conlleva la presencia femenina. Se trata ante de un proceso educativo que recurrir a todas aquellas estrategias pedagógicas que nos lleven a todos –hombres y mujeres- a involucrarnos en esta búsqueda y conquista compartida, dialogada. Es un proceso de vida que llega a ser político en cuanto es humano y en ese sentido no es privilegio de nadie sino patrimonio de todos.

**Francisco Gutiérrez,
Cruz Prado y Jorge Sierra
De la Demanda a la Proclama**

En síntesis, en los últimos años, los organismos estatales y los gobiernos han respondido de manera limitada, poco coherente y desventajosa, a la compleja y difícil participación de las mujeres rurales en los procesos de producción. Esta situación sigue debilitando al sector campesino ampliando así las desigualdades sociales y de género denunciadas reiteradamente desde hace varias décadas.

Cabe señalar por último, como dato positivo, que algunos países cuentan ya con políticas

Por ejemplo, en Costa Rica, el Plan Nacional para la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres (ejecutado 1994-1998 y convertido en un plan específico (cinco años) para los sectores agrario y ambiental con seis ejes temáticos:

- igualdad de oportunidades en el acceso y control de la tierra;
- acceso y control de los recursos naturales y sostenibilidad de su región;
- acceso al financiamiento rural;
- acceso y control de los servicios de transferencia de tecnología y capacitación;
- acceso a los mercados laborales y al empleo agrícola;
- acceso a la gestión empresarial (agroindustria y mercado).

Programa que está siendo ejecutado por varias instituciones coordinadas y vinculadas al sector.

“...Por supuesto que no trabaja”
Contexto socio-cultural

... y en el mundo rural...

Las mujeres en las zonas rurales viven en un contexto socio-cultural muy tradicional en lo que respecta a las relaciones de género.

Cabe destacar que esta cosmovisión tradicional del predominio masculino es aceptada tanto por los hombres como por las mismas mujeres. De hecho, la mujer rural participa activamente, y en forma intensa en los procesos productivos y en decisiones vitales pero desde la doble alienación de género:

- desde la simple aceptación de su inferioridad;
- desde la sobrecarga silenciosa del trabajo productivo que se suma al trabajo doméstico.

Las manifestaciones de esta alienación demuestran muy claramente la necesidad de un cambio de conciencia de parte de la mujer para que se produzca la liberación de las prácticas alienadoras que saturan todo el quehacer cotidiano. Veamos algunos ejemplos:

- Cuando se pregunta a las mujeres rurales si su trabajo es remunerado su respuesta suele ser negativa, a pesar de que en el mismo momento de la respuesta, tenga entre sus manos el alimento para dar de comer a los pollos.
- Cuando en la encuesta latinoamericana sobre masculinidad o identidad de género (1997) se preguntó a las mujeres rurales sobre quién es la mejor persona para asumir la jefatura del hogar, el 40% respondió que debe ser el hombre. Entre las mujeres urbanas la respuesta fue sólo del 25%.
- Resultados aún más radicales fueron comprobados cuando se preguntó a las mujeres sobre el aspecto más importante en su vida. Las mujeres rurales respondieron en un 40% que el trabajo más importante es ocuparse del hogar y de los hijos y apenas un 5% opinaron que lo más importante es el trabajo productivo.
- La práctica así lo confirma ya que el 85% de las mujeres rurales afirman que su compañero no se ocupa de las tareas domésticas o lo hace muy de cuando en cuando. Las mujeres urbanas afirman que la proporción de hombres que no se ocupan en tareas domésticas es del 71%.

Decir que las mujeres no trabajan ¡qué atrevimiento!

Principales problemáticas de las mujeres de las zonas rurales

Sinteticemos la situación de las mujeres rurales en América Latina y El Caribe apoyados en la gran cantidad de estudios y análisis producidos en las dos últimas décadas acerca de los principales problemas que afectan a las mujeres que viven en las zonas rurales. Existe bastante claridad en relación no sólo con los problemas sino con propuestas de acción, que van desde la necesidad de concientizar a quienes deben tomar decisiones y fortalecer la formación de quienes deben implementar acciones, a la claridad de impulsar estratégicamente políticas públicas nacionales y sectoriales sobre equidad de género.

Los problemas más importantes relacionados con la producción agrícola que afectan a las mujeres tiene que ver con:

- su mínima participación en la economía rural;
- su disminución salarial y consiguientemente la insuficiencia de sus ingresos;
- su difícil acceso tanto a la tierra como a los créditos;
- sus necesidades de formación y asistencia técnica;
- sus dificultades para la titulación empresarial y de mercado por la ausencia de políticas públicas en este campo.

Cuando era niño, mi abuela me contó la fábula de los ciegos y el elefante. Estaban los tres ciegos ante el elefante. Uno de ellos le palpó el rabo y dijo: -Es una cuerda.

Después acarició una pata del elefante y

una columna.

El tercer ciego apoyó la mano en el del elefante y adivinó:

una pared.

Los otros ciegos de nosotros, ciegos del mundo. Desde que nacemos, nos entrenan a no ver más que pedacitos. La cultura del miedo, cultura del desvinculo, rompe la realidad pasada como rompe la realidad presente: y prohíbe armar el rompecabezas.

El elefante, de Eduardo Galean
Ser como ellos y otros artículos

CAPÍTULO UNO. FEMINIZACIÓN DE LA RURALIDAD

Género y nueva ruralidad |

Digitized by Google

Los problemas más relacionados con el contexto socio-cultural se refieren a:

- el desconocimiento de la mujer como sujeto de derecho y como actora social;
- la vulnerabilidad de sus derechos humanos (violencia, olvido, soledad);
- el endurecimiento de los estereotipos discriminatorios;
- las condiciones de vida que deben soportar como protagonistas directas especialmente las deficiencias sanitarias, habitacionales, de aislamiento, etc.;
- lo frágil y poco consistente de su participación social en grupos, asociaciones, instituciones, etc.;
- la marginación de su participación en actividades de productividad;
- las relaciones de poder: distorsionadas, intrascendentes y disminuidas que condicionan su vida social, política y económica;
- el confinamiento en las absorbentes tareas domésticas, haciendo que sus actividades fuera de casa sean esporádicas, de menor importancia y mal remuneradas.

En contraste con los hombres, que en general están socializados para alcanzar sus propias metas, aún a costa de los demás, las mujeres están socializadas para verse a sí mismas principalmente como responsables del bienestar de los demás, aún a costa de su propio beneficio.

Riana Eisler
El cáliz y la espada

*El amor de mi hombre
no le huirá a las cocinas,
ni a los pañales del hijo,
será como un viento fresco
llevándose entre nubes de sueño y de pasado,
las debilidades que, por siglos, nos mantuvieron separados
como seres de distinta estatura.*

Gioconda Belli
De la costilla de Eva

*Para luchar
hemos nacido*

*Para unirnos
a miles de hilos de sangre
que injertaron sus voces
en nuestras entrañas*

*No tenemos
el posible allanamiento
del corazón*

*Vos llevarás mi voz
cuando me crezcan flores
y los sueños continúen
siendo sueños*

Johanna Godoy
El amor de Yocasta

*a las revoluciones de la informática y la comunicación. Estas han provocado concreta-
explosión de dos auténticos sistemas nerviosos de las sociedades modernas: los mercados fi-
y las redes de información.*

*smisión de datos a la velocidad de la luz (300.000 km por segundo); la digitalización
s, las imágenes y los sonidos; el recurso, ya banal, a los satélites de telecomunicaciones; la
de la telefonía; la implantación de la informática en casi todos los sectores de produc-
cios; la miniaturización de los ordenadores y su introducción en redes a escala univer-
nseguido, poco a poco, revolucionar el orden mundial.*

Ignacio Ramonet, *Los nuevos dueños del mundo*

**nes más rápidas que operan a nivel mundial y con actividades propias que aceleran la econo-
cialmente, de los sectores productivos.**

*nte el mundo de las finanzas. En lo sucesivo, las finanzas reúnen las cuatro cualidades
nvierten en un modelo perfectamente adaptado al nuevo reparto tecnológico. Atributos
mo quien dice, que, como es lógico, generan un nuevo culto, una nueva religión: la del
Durante las 24 horas del día se intercambian instantáneamente datos de un extremo a
Tierra. Las principales Bolsas están unidas entre sí y funcionan en bucle. Sin parar.
en todo el mundo, ante sus pantallas electrónicas, millones de jóvenes superdiplomados se
ta colgados del teléfono. Son los oficinistas del mercado. Interpretan la nueva racionalí-
mica, que siempre tiene razón, y ante la que cualquier argumento —sobre todo social o
rio- debe inclinarse.*

Ignacio Ramonet, *Los nuevos dueños del mundo*

**sformaciones de la vida cotidiana sobre todo en lo que se relaciona con la demanda y consu-
evos productos.**

*tiva del desarrollo humano se concentra en las muchas formas diferentes en que el con-
ienes y servicios afecta la vida de la gente. Desde la perspectiva de la gente, el consumo es
del desarrollo humano. Su importancia radica en la ampliación de la capacidad de la
vivir largo tiempo y bien. El consumo abre oportunidades sin las cuales una persona que-
ida en la pobreza humana
nentación, la vivienda, el agua, el saneamiento, la atención médica y la vestimenta son
para una vida larga y saludable.*

PNUD, *Informe sobre desarrollo humano 1998*

La principal característica de la economía de mercado es que su objetivo principal no es producir bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas, sino mercancías para ser vendidas y obtener un beneficio. Desde una óptica simplemente humana, que sostiene que los derechos primarios de los pobres son más sagrados que los derechos (secundarios o terciarios) de los poderosos, hay aquí una grave deficiencia que no es sólo ética, sino que acaba siendo también económica.

José Ignacio González Faus, *Las cuatro deficiencias del mercado*

• **A nuevos procesos en el manejo de los recursos del medio ambiente.**

Nos han robado

Tierra, árboles, agua

De lo que no han podido

Adueñarse

Es del Nawal...

Ni podrán

Humberto Ak'Abal

• **A la generación e intercambio de elementos culturales de grupos, etnias y orga
sustancialmente la vida y cultura de todos los pueblos y comunidades.**

*“Al fundarse nuestra cultura, la abuela Ixmucamé elaboró del grano sagrado la
formación de la humanidad; a cien siglos de distancia contamos en el día de
mil formas de preparación de alimentos solamente de maíz”.*

Daniel M

... compra ni se vende ... leoría de mercado

La economía del mercado afecta sin duda la conformación de la “nueva ruralidad” en razón de la mayor integración económico-productivo-social y política. Frente a la apertura del mercado, a la asignación de recursos y a la fuerte competitividad local, nacional e internacional, surge como consecuencia natural la necesidad de concertar precios así como de incrementar la productividad marginal en sus diferentes sectores. Esto significa que la interdependencia entre la producción, comercialización e inversión es cada vez mayor.

... nombre tan poco sospechoso como Max Weber escribe:

... el mercado se abandona a su propia legalidad no repara más que en la cosa, no en la persona, no conoce ninguna obligación de fraternidad ni de piedad, ninguna de las relaciones humanas por las comunidades de carácter personal. Todas ellas son obstáculos para el libre desarrollo de la mera comunidad de mercado... El mercado “libre”, esto es, el que no está sujeto a normas, con su explotación de la constelación de intereses y de las situaciones de monopolio y su explotación es considerado por toda ética como cosa abyecta entre hermanos”. En tiempos de Weber esa ley tenía cierto contrapeso. Hoy ya no.

... esas palabras: puede discutirse aquello de Dostoievsky:

... “no existe todo está permitido”; lo que me parece innegable es que si sólo existe el mercado, todo está permitido. Y revelar que hacia ahí nos encaminamos sería el significado de la crisis actual.

José Ignacio González Faus, Las cuatro deficiencias del mercado

En lo que respecta a la influencia de la economía en la “nueva ruralidad”, cabe destacar la tendencia de las economías de los países en desarrollo a equipararse con las economías de los países industrializados, con consecuencias novedosas e inesperadas.

Por ejemplo, la promoción de empleos y generación de ingresos que tienden a concentrarse en el sector terciario con un ritmo más rápido que en el primario y secundario. Esta tendencia afecta muy en especial la vida rural de los países de América Latina y El Caribe, por el crecimiento del empleo rural no agropecuario, como los servicios personales, transacciones y otros.

CAPITULO DOS Nueva ruralidad



2

*Valdemar hombre del monte
tiene mujer y ocho hijos
sabe la noche y la lluvia
su peligro es la miseria
Valdemar el brasilero*

*Con su hija la Griselda
le cuenta cuentos de enfrente
del Brasil y de su gente
Veldemar, Valdemar, inmigrante
de la selva*

Plero

Me voy para la ciudad

Los cambios demográficos

Las mayorías ahora ya son urbanas. Hace 30 años Brasil era rural en un 55%, y ahora es urbano en un 75%. A fin de siglo el 80% de los latinoamericanos viviremos en ciudades.
PNUD

- Los cambios demográficos se nos presentan como otro de los factores que influyen en las modificaciones de la “ruralidad”. Estos cambios se concentran en dos grandes manifestaciones: la primera tiene que ver con la disminución de la tasa de crecimiento de la población y la segunda con la disminución de la población en las áreas rurales, especialmente por migraciones del campo a la ciudad.

No menos importante

Otras causas

Aunque de menor importancia que las anteriores, cabe señalar ciertos factores que influyen en la “nueva ruralidad” y en una marcada interrelación y, a veces dependencia, entre unas y otras. Señalemos a modo de ejemplo, dos de ellas:

- Aumento de las interconexiones entre las zonas urbanas y las rurales que facilitan el acceso a ciertos servicios básicos que, hace apenas dos décadas, eran totalmente inaccesibles para los habitantes de las zonas rurales.
- La concentración de la riqueza en manos de pocas personas y de pocos grupos rurales origina entre otras consecuencias, la exclusión casi sistemática de las mujeres, de los jóvenes y de los grupos indígenas de los procesos de producción, con las consecuentes repercusiones para la producción y la vida en las zonas rurales.

Nueva ruralidad

Hacia la "nueva ruralidad"

En la vida rural actual, el campesino y la campesina son vistos como seres inferiores, atrasados, improductivos.

Viven sumidos en la pobreza y en la desesperanza. Se admite como la cosa más natural del mundo que lo moderno, los adelantos tecnológicos, están reñidos con lo rural. Vivir hoy en las zonas rurales es vivir pobremente. Si la pobreza es indeseable por las mismas razones lo es la ruralidad. Esta imagen y representación despreciativa de la vida campesina es aceptada como una verdad absoluta; no se cuestiona ni siquiera por la propia gente que vive en el campo; quienes, lo mismo que la gente de la ciudad, miran con desdén, con desprecio, como algo indeseable, todo lo que tiene que ver con la ruralidad.

Es urgente despojarse de esa imagen negativa; se impone una nueva lectura de la realidad; es preciso descubrir las dimensiones más significativas y ricas de la "nueva ruralidad". No se puede seguir enfocando la pobreza desde la pobreza para salir de la pobreza. Hay que visualizar las riquezas y potencialidades que encierra la "nueva ruralidad".

Recuperar todo lo que la ruralidad tiene de positivo

Urge re-descubrir, re-dimensionar, re-significar y recuperar todo lo que la ruralidad tiene de positivo y que ha sido negado y anematizado desde fuera y desde dentro.

Lo rural, desde esta nueva dimensión paradigmática tiene un potencial inmenso, positivo y ético inherente a su propia esencia. Esa potencialidad, como fuerza propulsora, encierra una enorme gama de oportunidades, que las convertiremos en realidades si con nuevos enfoques iluminamos las viejas formas para hacerlas nuevas, es decir, significativas y productivas. Veamos algunas, de esas nuevas formas:

*"Cuando Nilataj, eterno
principio
de la vida plena, verdadera,
hizo el amazón del mundo,
comenzó creando un espacio
activo:*

*la tierra.
Los vientos de los cuatro costados
Se encargaron de extenderla".*

Relato wichí

Andrea López

*Esta es la tierra,
La misma desde tiempos
remotos.
Esta es la tierra
que desafía al hombre al
trabajo,
tierra que con el trabajo
del hombre
se vuelve creación.
Creación que significa
alimento para mí,
para mis hijos, para mi
familia,
para mi pueblo, para los
guaraníes.*

Lucía Peña
Ofrenda de la Tierra

*"Nunca pongas en duda
que un pequeño grupo de
ciudadanos preocupados
y comprometidos pueda
cambiar el mundo; de
hecho, es lo único que lo
ha cambiado."*

Margaret Mead

Formas productivas

Sin olvidar, ni descuidar la producción agropecuaria, es necesario implementar otras que van más allá de lo agrícola o que las complementan y enriquecen. Producción de alimentos básicos para la subsistencia y medicinas por ejemplo. En el día de hoy en que la producción, desde el enfoque de la "nueva ruralidad", está apenas en sus comienzos, "el empleo no agrícola representa más del 50% del empleo rural en América Latina y está creciendo".



Revista Galería

Formas organizativas

Las comunidades y grupos de las zonas rurales de América Latina y El Caribe han dado muestras, desde tiempos inmemoriales, de las más variadas y ricas formas de autoorganización. Es preciso recuperarlas, resignificarlas y actualizarlas. Precisamente la nueva ciencia asegura que la autoorganización es uno de los principios constitutivos y rectores de la vida no sólo de los seres sino también de las organizaciones y de la vida institucional.

Con la organización cabe puntualizar otros aspectos claves de la "nueva ruralidad". Nos referimos a la autoafirmación y el posicionamiento indispensables para el protagonismo y la activación de los procesos de desarrollo humano sostenible.

Nuevos enfoques de la dimensión cultural-educativa

La "nueva ruralidad" se constituirá como tal en la medida en que se logre revalorar la riqueza cultural de los pueblos, de las etnias, y de los grupos autóctonos.

Para lograr ese proceso de transculturización es indispensable trabajar con nuevas coordenadas educativas que enfatizen dos aspectos claves de la nueva ruralidad: el acervo de conocimiento inherente a la ruralidad, y el énfasis en procesos de aprendizaje centrados en esos conocimientos. Se esperaría que la nueva dimensión educativa, lejos de contribuir a la migración del campo a la ciudad, ayude al posicionamiento y cohesión territorial.

Nuevos enfoques de la dimensión socio-política

En este aspecto hemos de poner de manifiesto, como un dato de especial importancia, el formidable capital social existente en las entrañas mismas de la vida rural. Es evidente que lo moderno no se opone a lo rural. Precisamente "la valoración del capital social dentro de las estrategias de desarrollo es uno de los más importantes avances políticos y conceptuales de los últimos años". El poder (empoderamiento) no les es dado (regalado) a los pobres, sino que les pertenece; lo que necesitan es recuperar las formas de expresión de su autonomía, de sus relaciones de interdependencia, de sus lazos de solidaridad y de las diferentes redes sociales que perviven en sus tradiciones culturales y religiosas desde tiempos inmemoriales.

Nuevas fuerzas y potencialidades

Por estos enfoques y dimensiones la ruralidad está emergiendo con nuevas fuerzas después de la marginación de que fue objeto durante las décadas del ajuste estructural, de la llamada "revolución verde", de la desgravación arancelaria de los productos agrícolas y, más recientemente, de las exigencias de la globalización. Resulta evidente que el desempeño del sector rural ha sido insatisfactorio, lo que ha motivado una seria reflexión sobre "lo rural". Hoy resulta obvio que lo rural va más allá de lo meramente agrícola y de lo productivo-económico por el rescate de la dimensión espacial, de la cultura, y desde luego, y sobre todo, de lo humano.

*Fluyen unidas una
conciencia
ecológica y una
conciencia espiritual
profunda.*

F. Capra

*"Una democracia es una obra
de arte que se crea
cotidianamente. No es un
estado estacionario. Es algo
que se configura día a día en
el convivir. Se fundamenta en
el mutuo respeto".*

H. Maturana

*Para que haya un cambio
cultural es necesario un
cambio emocional*

H. Maturana

"Abrazar a una persona es como fundirnos en un abrazo de amor con la totalidad del cosmos".

D. Matul

Nuevas esperanzas

Lo que hasta ahora hemos presentado muy sintéticamente, nos permite afirmar que la ruralidad en el día de hoy es diferente a la ruralidad que existía hace solamente dos décadas; diferencia que nos permite recuperar la esperanza de que los problemas que no fueron resueltos, puedan serlo dadas las condiciones más favorables, especialmente las que nacen de los propios protagonistas, de las comunidades y de los grupos rurales.

Gabriela Córdova

*Por favor, se lo ruego
no me ofenda usted
preguntando si esta
historia ocurrió. Yo se
la estoy ofreciendo para
que usted haga que
ocurra. No le pido que
describa la lluvia de
aquella noche de la
visitación del arcángel:
le exijo que me moje.
Decídase, señor escritor,
y por una vez al menos
sea usted la flor que
huele en vez de ser
el cronista del aroma.
Poca gracia tiene
escribir lo que se vive.
El desafío está en vivir
lo que se escribe; y a sus
años ya va siendo hora
de que usted se entere.*

Eduardo Galeano,
Las palabras andantes

Nuevas posibilidades para el Desarrollo Humano Sostenible

El desarrollo de los cinco aspectos que acabamos de proponer, permitirá el Desarrollo Humano Sostenible, como la propuesta más viable de la "Nueva Ruralidad". La meta nos llevará, por lo tanto, al desarrollo del ser humano, como ser integral que ejercita y promueve sus capacidades como el potencial más sorprendente de las transformaciones que buscamos.

Un estudio del Banco Mundial señala que un 66% del crecimiento de los países se explica por el desarrollo del capital social y el desarrollo humano. Por esa razón, la inversión en el desarrollo de las capacidades humanas (capital humano) hace posible el incremento del capital social por la información, los valores y el conocimiento. Sin el desarrollo de las capacidades humanas y el crecimiento del capital social, la "nueva ruralidad", en cada uno de los países de la región, no significaría cambios sustantivos. En síntesis, el desarrollo económico-productivo, cultural y humano conforman la razón de ser de la "nueva ruralidad".

Nuevas aportas para hacer real la sostenibilidad

“Tal vez a nosotros nos corresponderá cambiar la Declaración de los Derechos del Hombre por la Declaración Universal de los Derechos del Planeta, del que los seres humanos somos apenas una especie pequeña y peligrosa”.

William Ospina, C

El desarrollo rural sostenible es definido por el IICA como “el proceso de transformar las sociedades rurales y sus unidades territoriales, centrado en las personas y ampliar las oportunidades humanas, a partir de estrategias nacionales y políticas específicas, a fin de superar los desequilibrios sociales, económicos, ecológicos e institucionales”.

En esta búsqueda del mejoramiento de los niveles de vida de la población rural, el desarrollo rural sostenible tiene que asentarse en el incremento de las capacidades para la participación plena de todas las personas. Resulta evidente que las sociedades que posibilitan el desarrollo de las capacidades de todos sus individuos –mujeres y hombres-, precisamente a partir de la riqueza y diversidad, obtienen mayores grados de desarrollo. Se sabe y se admite, desde el principio, que la equidad de género no es únicamente un asunto de justicia, sino también una cuestión de eficiencia productiva, social y cultural.

Es obvio que para que el parto de la nueva realidad sea dulce y no traumático y de ahí es necesario precisar cuáles son las actuales limitaciones derivadas especialmente de la exclusión social rural, de las menores oportunidades educativas, de los recursos limitados y de las restricciones económicas de las zonas rurales. Pero frente a esas limitaciones contar con la contribución de la mujer, conociendo y siendo conscientes de que sus recursos endógenos como la sensibilidad, intuición, solidaridad, capacidad de trabajo, donación y amor garantiza el logro de esas metas.

*me
como una mercancía
un trofeo de caza,
lo*

lado suyo.

*Me vienen estas cosas del fondo de la vida:
Acumulado estaba, yo me vuelvo reflejo...
Agua continuamente cambiada y removida;
Así como las cosas, es mudable el espejo.*

*Momentos de la vida aprisionó mi pluma,
Momentos de la vida que se fugaron luego
Momentos que tuvieron la violencia del fuego
O fueron más livianos que los copos de espuma.*

*En todos los momentos donde mi ser estuvo,
En todo esto que cambia, en todo esto que muda,
En toda la sustancia que el espejo retuvo,
Sin ropajes, el alma está limpia y desnuda*

Alfonsina Storni
Antología poética

*“Mientras las mujeres
del proceso de desarrollo
siendo débil y*

*¿Cómo será vivir en la coo-
placer de la convivencia y no en
ción racional para dominar al o-
no pretende ser dueño de la vera
bemos. Pero sí sabemos de la rel-
tra las tiranías ideológicas en el
brimiento de la dignidad que se
el respeto a sí mismo y al otro cua-
jamos que la biología del amor ni-
re su presencia. En la cultura
triarcal la experiencia espiritua-
como experiencia de pertenencia
a un ámbito mayor se vive
hacia lo cósmico y es ajena a
lo humano; en la cultura ma-
trística prepatriarcal la expe-
riencia espiritual se vive como*

*el ámbito humano. En la cultura pa-
mor se pierde en la búsqueda de un
endente; en la cultura matrística pre-
el amor es cotidiano porque pertenece
la biología humana y se vive directa y
te como condición constitutiva de la
social. En la cultura patriarcal pri-
ega la biología del amor al valorar la
lucha y la competencia, y luego se bus-
r como algo especial en el ámbito cós-
la cultura matrística prepatriarcal la
del amor es constitutiva de lo cotidia-
da sin esfuerzo como parte del vivir
al que lleva a la dignidad en el respe-
sí mismo y al otro. En la cultura pa-
arcal lo individual y lo social se con-
men porque lo individual se afirma en
conversaciones que legitiman la apro-
piación y la negación del otro en la va-
loración de la competencia y la lucha;
en la cultura matrística prepatriarcal
lo social y lo individual no se contrapo-
nen porque lo individual surge de las
conversaciones que constituyen lo social
desde la convivencia de individuos que
no se apropian de lo que son en la cons-
titución de lo social.*

Humberto Maturana,

Género y nueva ruralidad

CARTUO TES La mujer oje del desarrollo de la nueva ruralidad

٥٢

conocer el

o consti-
ses desa-
: la equi-

*limensio-
ver con el
d, al me-
que unos
o cambio
s precisa-
formacio-*

*la histo-
gunos as-
humano*

La transformación de las relaciones de género en la perspectiva de equidad está inscrita en el actual cambio de paradigma, no sólo en términos de efecto, sino de causa, como parte del problema y también como parte de su solución.

La primera y quizá la más profunda de estas transiciones es el res-tado de la lenta y reacia pero inevitable decadencia del patriarca-patriarcado se asocia con un lapso de unos tres mil años, período l-do largo para saber si se trata de un proceso cíclico, ya que la inj-que tenemos sobre la época prepatriarcal es extremadamente vaga sin embargo, que durante los últimos tres mil años la civilización y sus precursores – como también la mayoría de las demás civiliz-han basado en un sistema filosófico, social y político en el que l-por la fuerza, por presión directa o por medio de ritos, tradici-on-guaje, costumbres, ceremonias, educación y división del trabajo – papel que las mujeres deben o no desempeñar y por el cual la mu-sometida al hombre.

La profunda crisis humana actual es la manifestación de un cre-imiento unidimensional de una orientación masculina de la vida-pansiva, abstracta, discursiva y la dimensión femenina de la vic-imaginativa, concreta y atenta.

Joost Kuitenbrouwer, *Génesis de la di*

*Y en este continente mancillado
proseguí mi existencia
cargada de dolores cotidianos.
Negra y esclava en medio de la
hacienda
me vi obligada a recibir al amo
cuantas veces quisiera
sin poder expresar ninguna queja.
Después fui costurera,
campesina, sirvienta, labradora,
madre de muchos hijos miserables,
vendedora ambulante, curandera,
cuidadora de niños o ancianos,
artesana de manos prodigiosas,
tejedora, bordadora, obrera,
maestra, secretaria o enfermera*
Jenny Londoño

Discriminación, estigmas y otras malas hierbas

La sociedad actual estigmatiza y discrimina a la mujer

¿Cuál es el papel de los hombres en una sociedad matrística?, y mi respuesta fue:

"El mismo que ahora. Participar con la mujer en la creación de nuestro vivir cotidiano, pero sin centrar la relación en las conversaciones de guerra, competencia, dominación, autoridad, jerarquía, lucha, control, propiedad, seguridad, certidumbre, obediencia o poder, sino que en las de colaboración, aceptación, conspiración (co-inspiración), conservación, ayuda, confianza, convivencia, acuerdo, compartir, belleza o armonía".

Humberto Maturana, *El sentido de lo humano*

Desgraciadamente los avances que se han dado hacia la equidad de género han sido lentos e insuficientes. Existe una inmensa brecha entre el desarrollo relacionado con la mujer y su índice de potenciación.

No es necesario recurrir a informes y estadísticas para comprobar que actualmente no hay ninguna sociedad donde las mujeres dispongan de las mismas oportunidades que los hombres y esto sucede tanto en los países del norte como del sur. Las diferencias se mantienen en todos los campos:

- **laboral** en donde las mujeres sufren por la discriminación salarial y un mayor porcentaje de desempleo;
- **educativo** en donde las mujeres, por las más variadas causas, tienen muchísimas menos oportunidades;
- **en la vida social y política** en donde los espacios de participación son muy reducidos.

El elitismo, el racismo, el machismo y el militarismo impiden que América reconozca en el espejo su rostro múltiple y luminoso. Estamos embobados, dedicados a nuestra propia negación y trabajando por nuestra propia perdición. ¿América Latina, quiero decir? No sólo América Latina: también la exitosa América del Norte, con toda su sospechosa prosperidad material enmascarando las mutilaciones del alma.

Eduardo Galeano, *Ser como ellos y otros artículos*

Invisibilidad de la mujer

Situaciones discriminatorias

"Debido a que nuestro mundo ignora en forma sistemática esos asuntos humanos que aún se denominan "asuntos de mujeres", millones de seres humanos son privados de su derecho natural: la oportunidad de llevar vidas sanas, productivas y gratificantes".

R. Eisler, *El cáliz y la Espada*

Reflejo de esas situaciones discriminatorias sigue siendo la invisibilidad y desvaloración de la mujer. Según el Informe de Desarrollo Humano de 1995, si las actividades de la mujer fuesen consideradas transacciones de mercado, dichas actividades representarían un 70% de la producción mundial, o sea, habría que agregarle al cálculo actual en dólares de 1995, alrededor de 23 billones de dólares.

*El mundo se quedó paralizado
¡Los hombres sin mujeres no caminan!
Se pararon las máquinas, los tornos,
los grandes edificios y las fábricas
ministerios y hoteles,
talleres
y oficinas
hospitales y tiendas
hogares y cocinas.*

Jenny Londoño
Reencarnaciones

**Este canto resuena
en las lejanas tierras
de Indochina
en las arenas cálidas del Africa
en Alaska y América Latina
llamando a la igualdad entre los
géneros
a construir un mundo solidario
distinto, horizontal, sin poderíos
a conjugar ternura, paz y vida
a beber de la ciencia sin distinguos
a derrotar el odio y los prejuicios
el poder de unos pocos
las mezquinas fronteras.
A amasar con las manos
de ambos sexos
el pan de la existencia.**

Jenny Londoño
Reencarnaciones



Hugo Díaz

Hacia el empoderamiento

La mujer en la nueva ruralidad

Al reexaminar la sociedad humana desde una perspectiva genérico-holística, surge como resultado una nueva teoría de la evolución cultural. Esta teoría, a la cual he llamado teoría de la transformación cultural, propone que bajo una superficie de gran diversidad en la cultura humana, subyacen dos modelos básicos de la sociedad.

El primero, que denomino modelo dominador, es lo que generalmente se designa como patriarcado o matriarcado: la jerarquización de una mitad de la humanidad sobre la otra. El segundo, en el cual las relaciones sociales se basan primordialmente en el principio de vinculación antes que en el de jerarquización, puede describirse mejor como el modelo solidario. En este modelo —comenzando con la diferencia más fundamental en nuestra especie, entre macho y hembra— la diversidad no se equipara a la inferioridad o la superioridad.

Riane Eisler, *El cáliz y la Espada*

No hay duda de que, si esta es la realidad general, la que enfrentan las mujeres rurales es todavía más aguda en cuanto a inequidad en lo que respecta, por ejemplo, al acceso a los recursos productivos, calidad de vida, etc.

No es posible pensar en una “nueva ruralidad” sin que la mujer juegue el papel que le corresponde social, económica, política y técnicamente. Pero no lo podrá hacer mientras no superemos la discriminación histórica que aún sigue plenamente vigente. Si se admite la igualdad de derechos y oportunidades de la mujer, es urgente modificar estructural y vivencialmente muchas de las prácticas actuales, a fin de que tanto las mujeres como los hombres sean igualmente corresponsables en el ámbito público y en el privado.

La inclusión de la mujer en el desarrollo rural es hoy no sólo una necesidad económica, sino ética y social. Es abundante la evidencia empírica sobre los problemas que plantea la marginación de las mujeres en los procesos de desarrollo, ya que con esa marginación estamos renunciando por lo menos al 50% del potencial de los recursos humanos.

En el siglo XXI no se puede seguir prisioneros o prisioneras de los mismos prejuicios y estereotipos sociales de los siglos anteriores, por lo que es particularmente importante incorporar la variable “género” en la “nueva ruralidad”.

No se puede entrar en la “nueva ruralidad” sino mediante nuevas formas de estructurar e integrar la política, la economía, la ciencia, la cultura y la espiritualidad.

La incorporación de la mujer para promover el desarrollo en la “nueva ruralidad” tiene que hacerse desde nuevos enfoques y nuevas dimensiones.

Pretender hacerlo desde las respuestas tradicionales es sencillamente seguir con:

- políticas que desconocen el papel de la mujer en este campo;
- programas específicos para mantener a la mujer al margen de las políticas regionales;
- pequeños proyectos sin mayor repercusión en la productividad agrícola.

En el marco de la “nueva ruralidad”, las respuestas buscan y deben buscar aún con mayor fuerza articular una política integral desde los ámbitos siguientes:

- mujeres de las zonas rurales
- equidad de género
- desarrollo rural sostenible dentro de dos contextos complementarios
- políticas macro para fundamentar la participación real de la mujer en la economía rural;
- programas y proyectos sostenibles, que, además del logro de recursos, impliquen cambios de normas y prácticas.

*El hombre que me ame
no dudará de mi sonrisa
ni temerá la abundancia
de mi pelo,
respetará la tristeza, el
silencio
y con caricias tocará mi
vientre como guitarra
para que brote música y
alegría
desde el fondo de mi
cuerpo.*

Italocondá Belli

reglas del juego para los hombres que quieren
mar a mujeres mujeres.

*otros siempre esclava
otros dependiente
en todos los asuntos
historia más lejana
historia más reciente.*

*uz del alfabeto
siglos.*

*lágrimas la tierra
ar desde mi infancia.*

*Yo no tengo que fingir
no tengo que pensar
lo que Otro quiera*

*No tengo que sonreír
ni mirarte
si no quiero*

Debes saberlo:

*No vuelvo
no
porque no pueda
sino porque no quiero.*

Johanna Godoy
El amor de Yocasta

Se abren horizontes

Marcos de referencia

"Detrás de todo gran hombre, hay una mujer". Frecuente homenaje, dudoso elogio; reduce a la mujer a la condición de respaldo de silla.

La función tradicional: la mujer es hija devota, abnegada esposa, madre sacrificada, viuda ejemplar. Ella obedece, decora, consuela y calla. En la historia oficial, esta sombra fiel sólo merece silencio. A lo sumo, se otorga una que otra mención a las señoras de los próceres. Pero en la historia real, otra mujer asoma por entre los barrotes de la jaula. A veces no hay más remedio existencia. Es el caso de sor Juana Inés de la Cruz, que ni ella misma pudo evitar turbador talento, o Manuela Sáenz y su vida fulgurante. Pero eso sí: nada se dice, ni capitanas negras o indias que propinaron tremendas palizas a las tropas coloniales rras de independencia. En honrosa excepción a esta ley del silencio, Jamaica ha rec como heroína nacional: Nanny, la esclava brava, mitad mujer mitad diosa, que q encabezó a los cimarrones de Barlovento y humilló al ejercito inglés, hace dos siglo.

Ser como ello:

Gracias a las luchas permanentes de las mujeres, en muchas oportunidades luciosas, se está logrando un cambio de conciencia en amplios sectores de la p para el logro de las transformaciones indispensables que nos hacen ver con un futuro mejor. Las principales manifestaciones en este sentido son las sigui

A nivel mundial

La plataforma de acción surgida de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995)
Esta conferencia es un testimonio claro del paso de las conferencias declaratorias a las que buscan un compromiso concreto para la acción. A partir de esta I conferencia se da un consenso mundial sobre la necesidad de concretar acciones. Lo que interesa en la era Post-Beijing es cómo lograr la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. Es decir, que el compromiso a partir de Beijing conduce inevitablemente a la era de las políticas públicas para lograr la equidad entre los géneros.

Este reto asumido en Beijing por todos los Estados del mundo a través de sus gobiernos, significa un profundo cambio en el statu-quo en cuanto al trabajo para mejorar la condición de las mujeres. En esta conferencia se logra superar la etapa de las acciones puntuales, desconectadas entre sí, para fundamentar la necesidad de la igualdad de oportunidades en planes estratégicos y políticas estatales y públicas como:

- Reconocer que los derechos humanos de la mujer, en todo su ciclo vital, son inalienables y constituyen parte integrante e indivisible de los derechos humanos universales.
- Fomentar la educación, la capacitación y el empleo de la mujer a fin de promover y asegurar su igual acceso a todas las esferas y niveles.
- Introducir sanciones penales, civiles, laborales y administrativas en las legislaciones nacionales, o reforzar las vigentes, con el fin de castigar y reparar los daños a las mujeres y las niñas víctimas de cualquier tipo de violencia en el hogar, el lugar de trabajo o la sociedad.

Acuerdos, Plataforma de Acción, Beijing, 1995

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Río de Janeiro, 1992).

En los últimos años se han tomado decisiones a nivel internacional para garantizar el derecho de las mujeres a la tierra, a la educación y al empleo seguro.

Lo que se busca es una integración plena, equitativa y beneficiosa para la mujer y lograr su participación en la toma de decisiones a nivel internacional especialmente en las de carácter político y económico.

Debemos lograr que se eliminen los obstáculos constitucionales, jurídicos y administrativos que impiden la plena participación de la mujer.

- Es importante que las mujeres tengan acceso al estudio y la capacitación, además de otras condiciones que posibiliten aumentar el número de mujeres en puestos de decisión, planificación y asesoría relacionados con políticas y programas para el desarrollo sostenible.
- En las sociedades extremadamente pobres la mujer sigue considerada como ser inferior y hasta propiedad del esposo o compañero. Tiene que realizar labores de apoyo y sostén económico del hogar, en la agricultura y otras ocupaciones y, además, tiene que cocinar, lavar y todas las labores domésticas; así como atender a los hijos.

La agenda para el planeta, El programa 21

La Convención de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de toda forma de Discriminación contra la Mujer. (ONU, 1979)

Aprobada y ratificada por todos los Estados del hemisferio (excepto EE.UU.), teniendo en cuenta los problemas especiales de la mujer rural y su importante papel en la supervivencia de su familia, urge tomar todas las medidas necesarias para asegurar la aplicación de las disposiciones de la presente Convención de la mujer de las zonas rurales.

“La feminización de la agricultura, pareciera ser un fenómeno más estructural que lo que se ha querido reconocer.”

“Debe generarse la conciencia de que no habrá desarrollo rural ni crecimiento sostenido, si no se comprende el papel de las mujeres en el campo productivo.”

Clara Solís-Araya

El aporte de las mujeres rurales al desarrollo revista "Comunica", año 4, No. 12, 1999

A nivel continental de las Américas

En el programa de Acción Regional para las mujeres de América Latina y El Caribe (1995-2000), sus ocho áreas prioritarias son de vital importancia para el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres rurales de la región.

Los acuerdos de las Cumbres de Presidentes y Jefes de Estado, que por su carácter vinculante son directrices orientadoras para los políticos y programas de los gobiernos a favor de la mujer rural especialmente en lo relativo a los mecanismos nacionales y organismos gubernamentales, así como las redes regionales y subregionales encargadas de promover la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.

La Asamblea de la Organización de Estados Americanos (OEA)

En la Resolución No.829, denominada "Plena y equitativa participación de las mujeres para el año 2000". Esta resolución ha venido reconfirmándose en diferentes oportunidades. En 1996 acordó que la participación femenina deberá promoverse en los procesos nacionales de desarrollo y en el acceso de mujeres a puestos de toma de decisiones.

Organismos Internacionales

Muchos organismos internacionales están impulsando políticas tendientes a la búsqueda de la equidad de género. Veamos dos ejemplos:

De acuerdo a la FAO, el nuevo modelo de agricultura consiste en el reconocimiento de "la feminización de las actividades rurales con una orientación adecuada de las políticas y los servicios hacia las necesidades concretas de la mujer. Este organismo considera que lo más relevante en estos momentos es discernir cuáles son las consecuencias concretas que para el diseño y la implementación de políticas públicas tienen tales tendencias, identificando tres principales: "Una que tiene que ver con el espacio, es decir con el territorio; otras que tienen que ver con las reglas del juego, es decir con las instituciones; y una tercera que tiene que ver con los protagonistas, es decir los actores rurales". A juicio de este organismo, de lo que se trata es del "diseño de políticas de Estado que garanticen continuidad y visión estratégica porque hayan sido elaboradas a partir de consensos básicos" (FAO, 1997).

La propuesta del Banco Mundial consiste en estrategias orientadas a consolidar una economía libre de mercado (de bienes y factores) y a aumentar la inversión pública en infraestructura física y capital humano.

Uno de los principios de la nueva estrategia rural propuesta por el Banco Mundial para aumentar la productividad, los ingresos y la calidad de vida de la población rural, consiste en que las fincas familiares y las iniciativas no agrícolas generen amplias oportunidades de empleo remunerado para mujeres y hombres. (BM,1997).

Por su parte, algunos organismos no gubernamentales internacionales proponen la promoción de "programas descentralizados y participativos, canalizados de acuerdo a la demanda y que por lo tanto respondan a las necesidades reales de los usuarios, teniendo en cuenta sus diferencias y peculiaridades" (Echeverri y Ribero, 1997).

La propuesta

Sustentes

Como organismo interamericano de cooperación, el IICA tiene la responsabilidad de contribuir al logro real del objetivo de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. Tal compromiso se sustenta en diferentes marcos referenciales, mandatos, convenciones y acuerdos a escala mundial y regional, entre los que destacamos los siguientes:

- En la Resolución No. 829 la OEA instruyó al IICA, como organismo del sistema interamericano, a ajustar sus programas para el logro de la “Plena y equitativa participación de las mujeres para el año 2000”, adecuando los mecanismos y procedimientos para su consecuente seguimiento y evaluación.
- Los países miembros del IICA, dentro de la agenda interamericana, han identificado como prioritaria la “Participación de la mujer y la juventud en el desarrollo rural como un asunto estratégico”. Es así como el tema mujeres-género ha sido incorporado a sus planes a mediano plazo como campos prioritarios de acción y como “áreas estratégicas para los servicios de cooperación” en seis temáticas claves: políticas y comercio; ciencia, tecnología y recursos naturales; sanidad agropecuaria; desarrollo rural; capacitación y educación; información y comunicación (IICA, 1999).
- Por los compromisos surgidos a raíz de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de las Cumbres Presidenciales de las Américas y de las conferencias de las Primeras Damas, los diferentes organismos del IICA (JIA-CAC-Comité Ejecutivo) logran la concreción de una propuesta interamericana articulada y concertada, así como la aprobación de planes estratégicos para:
 - El fortalecimiento de la inserción de la mujer rural en los procesos productivos.
 - Democratización económico-social de actividades productivas y comerciales.
 - Equidad de género y desarrollo de las mujeres rurales en sus relaciones familiares y laborales.
 - Género en el desarrollo rural sostenible.

Resoluciones

Como resultado de este esfuerzo técnico sostenido del IICA, en 1999 se logra la aprobación de dos importantes resoluciones:

- promover “la incorporación de la perspectiva de género en las políticas institucionales” (Resolución No.820).
- solicitar al Director General del IICA el cumplimiento de las modificaciones legales, reglamentarias y operativas de este mandato, de modo que la política de género del Instituto se exprese en acciones e instrumentos concretos de cooperación técnica.

Concreciones

Estas políticas del IICA están tomando cuerpo en diferentes países del continente. Veamos, por ejemplo, los países de la subregión centroamericana en los que se ha logrado avanzar en términos de decisión política, la incorporación de la perspectiva de género en los planes de desarrollo del sector rural.

El Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC) ha tomado en años recientes acuerdos importantes para el desarrollo rural sostenible con perspectiva de género. Estos lineamientos estratégicos han repercutido en:

- la reconversión institucional del sector
- las políticas sectoriales concretas
- la creación de mecanismos específicos
- el mejoramiento e instrumentalización de la legislación
- el fortalecimiento de la institucionalidad nacional en materia de mujer y género (1997)
- la integración de la mujer a las cadenas agroalimentarias
- la constitución de un fondo regional para el desarrollo rural
- el apoyo a los países para la formulación y ejecución de proyectos específicos
- la creación y fortalecimiento de microempresas de producción de transformación y servicios
- la cooperación horizontal e intercambio de experiencias exitosas entre países de la región y fuera de la región.

Fernando Francia

Nuevas prácticas

Durante la pasada década, el IICA ha promovido la concreción de la política institucional para la promoción de la mujer y la equidad de género. Esta concreción tiene dos ángulos complementarios:

- en el primero se propició un proceso de apropiación de la perspectiva de género como consecuencia de una serie de programas y proyectos ejecutados por el IICA, como el que se conoce como “Enfoque de Mujeres en el Desarrollo” (MED) que puso énfasis en el impulso de iniciativas específicas para mujeres.
- un segundo momento lo constituye el esfuerzo de la institución por introducir la perspectiva de género en el quehacer de los funcionarios y funcionarias del IICA, según el “Enfoque de género en el Desarrollo” (GED) que se concentró fundamentalmente en capacitación, producción de guías metodológicas, investigaciones y asesoría directa a algunos proyectos para introducir tal enfoque.

Institucionalización de la perspectiva de género

Como consecuencia de estos dos momentos que dieron cabida a la ejecución de varios proyectos, surgió la necesidad de formular una política institucional orientadora y propulsora de su actuar como organismo de cooperación.

Estos dos momentos persiguen una meta central: la institucionalización de la perspectiva de género, tanto en cooperación técnica como en la ejecución de importantes proyectos. En este sentido, cabe mencionar la iniciativa para la Promoción de la Equidad de Género y el Desarrollo de las Mujeres Rurales (PADEMUR), por el que se busca mejorar la situación y condición de género de las mujeres rurales de América Latina y el Caribe, a fin de fortalecer su participación en el desarrollo social sostenible sobre la base de su empoderamiento social, político y económico.

Esta trayectoria y la experiencia acumulada durante estos años, llevó al IICA al imperativo de formular la política institucional en materia de género y desarrollo rural, política que compromete al IICA a:

- enfrentarse al nuevo milenio con una visión actualizada sobre esta temática
- reconocer la equidad de género como uno de los ejes esenciales de influencia en sus programaciones y acciones
- promover una propuesta concreta de equidad de género en el marco de una nueva ruralidad.

pademur

Integrando el territorio

Tres condiciones básicas

“La interdependencia sería esa intrincada red de relaciones en donde el éxito del sistema como un todo depende del éxito de cada parte y al revés, el éxito de cada parte, depende del éxito del sistema como un todo”.

Francisco Gutiérrez

Citado en Nueva Ética y Paradigma Emergente.

Para impulsar la estrategia son necesarias tres condiciones básicas:

a. Coordinación intersectorial a fin de articular adecuadamente las acciones referidas al ámbito agrícola y las referidas a los derechos de las mujeres rurales y las oportunidades que se les debe brindar. Esto significa coordinación entre cuatro tipos de actores:

- instituciones para el desarrollo social
- instituciones para el desarrollo comunitario (gobiernos locales)
- instituciones para el desarrollo agrícola y rural
- instituciones para el avance de las mujeres

Esta coordinación exige una excelente y minuciosa interacción entre los ámbitos “sectoriales” y “territoriales”, de modo que no se interpongan líneas de acción sectorial con las gubernamentales.

Es clave que en esta interacción prevalezcan los intereses de dimensión territorial. Por tanto, la acción gubernamental sólo logra el impacto deseable si integra el eje sectorial a las acciones en el ámbito comunitario y regional. Ambos ejes deben incorporar a las mujeres, no como objetos de las acciones sino como sujetos de su propio desarrollo y por tanto deben generar una institucionalidad participativa que promueva el avance de las mujeres.

b. Concertación Estado-sociedad civil en el área rural, convocando en primer lugar a las mujeres, pero integrando al conjunto de la población, a las organizaciones de desarrollo local y a los gobiernos locales.

c. Articulación y compatibilidad de la acción de las agencias de cooperación internacional con los procesos nacionales que se desarrollen sobre la base de los dos elementos anteriores (coordinación intersectorial y concertación con la sociedad civil).

Como se ha mencionado, existen en América Latina avances importantes en algunos países, que son los que han impulsado políticas o planes nacionales para el avance de la mujer.

***Son puertas que a lo largo
del alma me golpean
No me hables de esas puertas,
amigo, no me hables:***

***Porque yo les conozco sus
goznes coronados de ira,
sus barrotes limados por el
cielo,***

***su tácito desvelo en las noches
más altas,
por donde algunas veces
transcurrió nuestro amado
como a través del grito duelo
hasta el hueso del alma,
con temblor de pesado
miembro oscuro y prohibido.***

***Yo he pasado a toda hora
por esas puertas húmedas que
se cierran, se abren.***

Eunico Odio
Recuerdo de mi infancia

Revista Cultura de Paz, No. 17

***Yo me dejaré humillar por las cosas irracionales:
Penetraré lo que haya en ellas de sarcasmo hacia mí;
Haré que las ciudades y civilizaciones se me rindan.***

Whitman

Género y nueva ruralidad

*Desde donde nace
la voz plena, sin ortografía ni sí
la voz plena, sin los etcétera
imp
la voz plena, sin los énfasis angu
la voz plena, desnuda de síes
la voz plena, que sembramos sobre n*

*cuando somos un solo ser so
y no cabría en el m
nuestra conciencia e
de ser vivo y des
Desde esa voz y con
Quiero hablarte para sí
Simplemente ha*

Carmen N

Partir de la realidad de que las mujeres rurales participan en la producción en forma temporal, coyuntural y asistencial, lo que exigiría, como elemento fundamental de solución, la necesidad de impulsar políticas públicas que den a las mujeres rurales la posibilidad de incorporarse a la producción en forma permanente y estructural.

Más aún, en vistas a la equidad de género, hay que asentar como elemento básico el imperativo ético y social, a fin de que el trabajo de las mujeres rurales no siga en la invisibilidad y en la discriminación de género. Esto pide la necesidad de que las mujeres participen en igualdad de condiciones que los hombres en todos los procesos productivos y organizativos.

“Lo obvio, por su mismo obviedad e inmediatez, termina haciéndose invisible. Esta invisibilidad de lo inmediato es peligrosa por cuanto “la vida cotidiana se caracteriza precisamente por la inmediatez, tanto de las relaciones con los demás como con uno mismo, así como en el análisis de la propia realidad. La cercanía es tan grande, que lo más cercano pasa a ser a menudo lo más lejano en el orden de la reflexión”

Francisco Gutiérrez, Cruz Prado y Jorge Sierra
De la Demanda a la Proclama

Al incorporar plenamente en la economía productiva de las mujeres rurales la dimensión de género, se asegura el mejoramiento de la situación familiar tanto alimentaria como socialmente, y con ello la efectividad y el éxito de las políticas públicas en esta temática.

El desarrollo de las mujeres no depende tanto de la entrega de fondos sino en el establecimiento de las condiciones que permitan el desarrollo de las propias capacidades de las mujeres en vistas al desarrollo sostenible.

*Empiezo a recordar entre un ayer y un mañana no vivido;
pretendo dejar algo de mi voz,
esa voz plena que tú conoces
cuando a orillas de la noche
olvidamos la cadena de hormigas,
las llaves que resbalan en los pavimentos,
las hojas verdes que mueren a diario
en las calles y en los archivos.
Cuando frente a las estrellas
juntos oponemos,
desde distintas ramas,
un desafío de ser brillante.
Cuando sobre las camas,
desfiguradas por el cansancio
en nubes terrosas que peregrinan,
todo lo vemos y lo sentimos
con la agudeza de almas castradas,
intoxicadas de una ternura sin puerta.*

Carmen Naranjo

*El hombre occidental podrá
superar su inmovilidad espiritual
y moral y su actual impulso hacia
la autoaniquilación, siempre y
cuando reintegre a la corriente de
vida la dimensión femenina del
ser que reprimió en el proceso de
expansión.*

Joost Kultenbrouwer
La acumulación...

“Desde esta perspectiva, solo en la experiencia de la unidad de nuestro intelecto y nuestra intuición, puede transformarse el hombre occidental (izado) en un ser nuevo e integral, y podremos sanarnos y vencer la dualidad y la enajenación”

Jees Kuitenbrouwer
La acumulación...

En este aspecto hay que tener en cuenta:

- La toma de decisiones y el establecimiento de las normativas político-administrativas como aspecto clave de esa autoformación.
- La promoción de las políticas públicas macro como condición de la permanencia de los procesos de desarrollo rural.

La actual crisis mundial se seguirá agudizando tanto en los aspectos materiales como espirituales mientras el modo femenino de ser y sus formas de manifestación femenina sigan reprimidas y marginalizadas.

Francisco Gutiérrez, Cruz Prado y Jorge Sierra
De la Demanda a la Proclama

La equidad de género de los mujeres rurales tiene que ver, no sólo con las actividades productiva, sino con otros aspectos (que conciernen también con las mujeres urbanas) como derechos de las mujeres, violencia, etc., que lógicamente se presentan con formas y características propias de las mujeres que viven en zonas rurales

Hago público mi compromiso como mujer. Siento que cuando hay una mujer delante de la columna, ningún hombre pierde el paso. Por eso digo a las mujeres que son educadoras de la paz, a las mujeres proveedoras de afecto: “Hagámoslo”; hagámoslo entonces nosotras porque en ese día los hombres aflorarán su ternura y sus ganas de abrazar. ¡Qué bueno que emprendamos la tarea de decir que los humanos tenemos todos que caber en este planeta! Qué nadie tiene mayor derecho.

Gloria Isabel Cuarta (colombiana)
Diseñadores del futuro

Para el desarrollo de la equidad de género es también importante:

- fortalecer el espacio autónomo de las mujeres rurales
- fortalecer, crear y recrear las relaciones de género a nivel familiar, comunitario y social que sean inherentes a esos espacios autónomos de las mujeres rurales.

El fortalecimiento de las relaciones y autonomía de las mujeres exige a su vez dar prioridad al principio de interdependencia entre ambos géneros en todos los ámbitos y tipos de actividad: vida familiar, comunitaria, procesos de formación y capacitación y participación en los diferentes proyectos productivos.

En síntesis, una propuesta alternativa tiene que tener como base fundamental el establecimiento y práctica de políticas públicas a nivel nacional, como ya se está logrando en países como Colombia, Costa Rica, Chile y El Salvador.

La promoción de mujeres rurales y la equidad de género en el marco de la nueva ruralidad se fundamenta en una regla de otro:

En la estructura de una agenda para el desarrollo rural sostenible se deben esclarecer con mucha precisión tanto las metas a lograr como los obstáculos a los que es preciso hacer frente para despejar el camino hacia la equidad social.

Para el esclarecimiento, tanto de las metas como de los obstáculos, se debe tener presente:

- las especificidades del grupo y las situaciones reales de la situación de cada tipo de mujeres
- que la construcción de una alternativa de equidad social y de género se da en y desde la cotidianidad.

Equidad en la integración del territorio

Metas y obstáculos

Se trata de una nueva forma de hacer política, como lo señala la brasileña Reseli Salete Caldart, de un nuevo concepto de participación política en la sociedad. La política de la revolución de lo cotidiano (Karner) que puede ser más subversiva que muchas de las acciones de los partidos de izquierda. Para la pedagoga brasileña estas formas diferentes de hacer política que nacen de los nuevos movimientos sociales, se pueden sintetizar en dos puntos fundamentales:

“La transferencia del foco principal de hacer política desde la toma de poder político (el Estado) hacia la conquista de mejores condiciones de vida a nivel cotidiano”.

“La gestación de una utopía de vida grupal, de una utopía de vida social alternativa (generalmente comunitaria) que se hace presente en lo cotidiano de las luchas, al mismo tiempo que, progresivamente, se propone como horizonte futuro, deseable y viable”.

El ingrediente clave de esta nueva forma de hacer política para la construcción, o el retorno a la sociedad civil, es la “dinámica pedagógica” que atraviesa la cotidianidad.

Francisco Gutiérrez, Cruz Prado y Jorge Sierra
De la Demanda a la Proclama

Hugo Díaz



CAPÍTULO CUARTO / Las mujeres en la construcción de la nueva ruralidad

Género y nueva ruralidad

Crear y recrear nuevas relaciones

Podemos orbitar la tierra y tocar la luna. La visión de ciudades flotantes en el espacio ya no irrita nuestro sentido de lo posible y, sin embargo, esta sociedad todavía no ha ideado una forma (a pesar de que el amor mueve nuestra existencia) de que el hombre y la mujer vivan juntos siete días seguidos en armonía y desarrollo personal. Pocas parejas están entrenadas para comunicar sus verdaderas emociones, que llevan en sí la información necesaria para hacer volar un matrimonio. La era espacial no ha producido ningún programa importante de investigación y desarrollo de esa cosa hombre y mujer. A diferencia de un proyectil, el matrimonio se concibe generalmente, y se construye al descuido. Es raro el hombre que se dedique a sus asuntos domésticos siquiera una fracción de tiempo, talento y energía que consagra a su trabajo.

G. Leonard
La cuestión hombre y mujer

ltura verticalista y machista que ha presidido, y porcentaje, sigue presidiendo las relaciones entre mujeres a nivel familiar y social que entorpece muchos casos obstaculiza los cambios inherentes a dad.

Esto hace que las formas de participación de los hombres y mujeres sean tan diferentes. Esta situación que para conocerla no requiere de mayores estudios, pide la implementación de relaciones alternativas desde las dos plataformas ya señaladas: relaciones de reproducción y relaciones de producción.

En las relaciones de reproducción deben crearse espacios de relacionamiento que lleven a los hombres a asumir sus responsabilidades no machistas con su compañera, sus hijos e hijas y las múltiples tareas domésticas. Para lograrlo las mujeres como primera medida, deben "verse" en el espejo de su cotidianidad para comprender cómo muchas de sus prácticas diarias (de sometimiento y alienación) son producto de su "dejarse hacer".

En las relaciones de producción se impone también una serie de modificaciones que se harán efectivas: primero en la medida en que se fortalezca su identidad como productoras; segundo como consecuencia del cumplimiento de sus derechos y de su inserción real en los diferentes procesos productivos. Si bien el cambio de legislación es muy importante lo es mucho más, su protagonismo como agentes en la búsqueda de medidas e instrumentos para hacer realidad esos cambios legales.

Las políticas públicas y los presupuestos gubernamentales tienen que tener como meta prioritaria la cualificación del recurso humano ofreciendo a las mujeres rurales el mayor número de oportunidades de formación y capacitación en vistas a sus inserción exitosa en los procesos de producción. En este rubro caben estructuraciones de los planes de estudio para la niñez y juventud de las zonas rurales, otorgamiento de becas y otros estímulos específicos y pertinentes para cada situación.

En la búsqueda de esas nuevas relaciones existen diferentes recursos a los que se debe recurrir en forma permanente:

- a la capacitación y formación que permitan la adquisición de más conocimientos, del cambio y del fortalecimiento de la conciencia y de la disposición y voluntad para llenar los nuevos espacios.
- a la práctica diaria para crear las nuevas relaciones inherentes al proceso de crecimiento personal tanto en las actividades de reproducción como en las de producción.
- al intercambio de experiencias entre mujeres de zonas rurales y urbanas para favorecer la superación de situaciones difíciles así como la incorporación a organizaciones e instituciones específicas que luchan por el logro de mejores relaciones humanas.

Despacho Primera Dama Chile

Aspectos claves

Teniendo presente la diversidad de:

- situaciones de las mujeres rurales
- formas de participación y de inserción
- zonas geográficas
- actividades productivas
- perspectivas

Señalamos a continuación los principales aspectos de una estrategia alternativa de género en el marco de la nueva ruralidad.

La promoción de políticas públicas para la equidad de género a nivel nacional y de políticas públicas específicas a nivel rural

Estas políticas implican:

- primero la promoción, diseño, implementación y seguimiento de Planes Nacionales para lograr una mayor equidad de género en lo económico, cultural, social y político.
- segundo la promoción, diseño, implementación y seguimiento de Planes de Acción concretos para la promoción de las mujeres rurales dentro del Plan Nacional.

Croación de sistemas de Información Integrados

Se trata de sistemas de información confiables y que reflejen la realidad de la participación de las mujeres en el sector productivo: estos sistemas deben proporcionar la información más relevante con indicadores sencillos sobre la participación femenina. La disponibilidad de información es fundamental para que las mujeres participen voluntaria y efectivamente en la toma de decisiones.

Mejoramiento en la formación humana

Tres énfasis deben tenerse en cuenta en este aspecto: la formación humana propiamente dicha; la capacitación para la producción y la atención especial a la niñez y juventud facilitando su acceso a los sistemas de educación formal, su capacitación técnica, su educación para la salud (preventiva, reproductiva, etcétera) y a otras formas de preparación requeridas para su inserción en el desarrollo social.

Pero para que la formación humana sea efectiva se requiere además:

- La promoción de un marco normativo adecuado por medio de un código civil que proteja los derechos de propiedad, herencia y participación en los bienes provenientes de la unión de pareja, copropiedad en los bienes que otorga el Estado, acciones contra la violencia doméstica y el acoso sexual, la adecuación y exigibilidad de los derechos laborales a las características del sector rural, instituciones fuertes para la promoción de las mujeres y la defensa de sus derechos, etc.
- La profundización democrática y desarrollo del capital social: fortalecimiento de los gobiernos locales y de la participación comunitaria, formulación de una descentralización incluyente para las mujeres, acceso de las mismas a la participación política en los gobiernos locales y organizaciones de decisión comunitaria.
- El desarrollo de infraestructura básica (especialmente sanitaria y de comunicaciones) y promoción de un proceso de urbanización acorde con la integración de los espacios rural-urbano, con perspectiva de género.
- El fortalecimiento del sector privado, que implique promoción de actividades tanto para las organizaciones (mixtas o sólo de mujeres) existentes (cooperativas, empresariales, campesinas, profesionales), como para la promoción de las mujeres y la equidad de género (de cobertura urbana y rural).
- La promoción de la investigación para la toma de decisiones, que busque llenar los vacíos de información que existen en la materia en el ámbito regional, nacional y local. Ello implica

apoyo financiero y técnico para el desarrollo de encuestas y otros instrumentos para la recolección de información (por ejemplo: perfil de ingresos de familias rurales, remesas de jóvenes y mujeres que viven en el exterior, medición del trabajo no agrícola y doméstico).

- La producción y disseminación de materiales informativos y formativos dirigidos a mujeres rurales, funcionarios públicos y organizaciones no gubernamentales y locales, que tengan como principal finalidad el conocimiento acerca de los derechos humanos de las mujeres y la forma de hacerlos efectivos.
- El fomento e implementación de programas de formación en materia de equidad de género y desarrollo rural, dirigidos al personal técnico y administrativo de las instituciones públicas y privadas relacionadas con la promoción de las mujeres, en especial de las mujeres rurales. Esta línea estratégica tiene como objetivo el fortalecimiento de la capacidad técnica de entidades estatales y no gubernamentales, así como de organismos de cooperación y organizaciones locales de desarrollo.
- La consolidación de alianzas estratégicas interinstitucionales e intersectoriales, tanto a nivel local, como nacional, regional e internacional. Se trata de coordinaciones entre organismos de cooperación y apoyo financiero, entidades estatales e intergubernamentales, organizaciones no gubernamentales y organizaciones locales de desarrollo.

La nueva ruralidad se construye en el diario vivir

La propuesta alternativa se piensa, se reflexiona, se "planifica", pero sobre todo se hace, se construye en el diario vivir, en el accionar cotidiano como una tarea de todos y todas, pero en especial de quienes viven en y por la ruralidad.

Hacer nuevo lo que os visto

No existen fórmulas, ni se dispone de recetas para recuperar las inmensas riquezas y potencialidades inherentes a la "nueva ruralidad" (Ver Unidad 2: Nueva ruralidad: mucho más que agricultura)

"La nueva ruralidad" existe y existe desde siempre. Es un tesoro que está oculto, que hay que descubrir, valorar, actualizar. Está oculto porque desde hace tiempo ese tesoro ha sido desvalorizado, despreciado. Si lo rural es mirado con desdén, con desprecio, como indeseable, se impone como prerequisite, como tarea prioritaria, la de descubrir el valor oculto, el tesoro escondido.

Este primer paso implica un autoconvencimiento de que la riqueza de la "nueva ruralidad" la tenemos en nuestro "territorio"; no debemos esperar que nos la traigan de fuera

El Reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, lo oculta y, por la alegría que le da, vende todo lo que tiene y compra el campo aequal.

San Mateo 13-44

"Lo humano se constituye en el vivir como ser humano, en un ámbito humano"

H. Maturana
El sentido de lo humano

Poner al ser humano en la mira

En el rescate de lo rural, comprobaremos que lo más importante es el desarrollo del ser humano.

Es la meta prioritaria. Si bien es aceptada la necesidad del crecimiento material, "lo esencial es colocar al ser humano en el centro del problema y hacer de la satisfacción de sus necesidades más esenciales el fin último del progreso" (Cecilia López), y la felicidad ha de destacarse como una de esas necesidades básicas.

Sin el desarrollo de las capacidades humanas la "nueva ruralidad" no significaría cambios sustantivos. Un ser humano tiene que desarrollarse en equilibrio consigo mismo, con los demás y con la naturaleza, como condición sine qua non para el logro de la felicidad.

Hacer del capital social la fuerza propulsora del proceso

La valoración del capital social como estrategia propulsora del desarrollo es un aporte muy significativo de las últimas décadas que pone de manifiesto muchas "medidas de pata" de las soluciones economicistas anteriores.

En este marco, las políticas de atención a la pobreza deben acompañar, más que direccionar, deben apoyar las decisiones colectivas, más que planificar, deben orientar, informar; y fortalecer el capital social para el logro de los diagnósticos propios, más que esclarecer y promover visiones técnicas sin realismo político".

Cecilia López
Iniciativa interagencial para la pobreza rural en América Latina y El Caribe

El capital social tiene que ver con los recursos individuales y grupales que se ponen en juego.

Cabe resaltar "que buena parte del capital social necesario no hay que construirlo de la nada, sino que hay que recuperarlo, reconocerlo, valorarlo, removiendo los obstáculos ideológicos que han impedido ser más consecuentes con estos aspectos socioculturales determinantes en el momento de explicar la razón de los fracasos de política social" (Cecilia López)

El capital social se asienta en el ser humano y en la búsqueda de su felicidad como acabamos de anotar. Es el concepto que, con mucha frecuencia y en las más diversas circunstancias, se ha repetido al afirmar que "lo más importante no es el tener sino el ser".

La productividad como sustento del proceso

Sin producción concreta y permanente, el proceso carece de sustento. El proceso está dado por los resultados. Los productos son el resultado normal de esa búsqueda de la "nueva ruralidad". Hemos dicho y repetido que "proceso y productos están esencialmente interrelacionados. A mayor riqueza del primero, mejores productos y cuanto mejores son éstos, mayor enriquecimiento del proceso" (Francisco Gutiérrez y Cruz Prado, *Ecopedagogía y Ciudadanía Planetaria*).

A la producción agropecuaria deben agregarse todos los productos y servicios propios de los nuevos espacios de la territorialidad de la "nueva ruralidad".

¿Cuáles son esos espacios productivos? Si lo rural es factor fundamental del proceso, todo lo que tenga que ver con el desarrollo sostenible se constituye en posibles espacios. Pongamos algunos ejemplos:

- espacios de biodiversidad
- espacios de ecoturismo
- espacios de servicios múltiples
- espacios de aprovechamiento y conservación de recursos naturales: oxígeno, agua, etc.

En la producción se juega el sentido pedagógico del proceso. Los productos no se inventan al acaso, sino que son exigidos por el desarrollo del proceso. Lo que interesa desde la pedagogía es que sean: Tangibles - Permanentes - Participativas.

Francisco Gutiérrez y Cruz Prado
Ecopedagogía y Ciudadanía Planetaria

Caminar en actitud de aprendizaje como metodología del proceso

Si la "nueva ruralidad" se caracteriza por la apertura, la dinámica, la autoorganización, la interdependencia, la solidaridad, la confianza, requiere procesos pedagógicos igualmente abiertos, dinámicos y creativos en donde los y las protagonistas - como sujetos del proceso - estén en actitud de aprendizaje permanente y, por lo tanto, participen, se expresen y se relacionen impulsados por el equilibrio dinámico del entorno natural que sirve de sostén al proceso de aprendizaje.

La actitud de aprendizaje supone el desarrollo de las propias capacidades; especialmente las que tienen que ver con estos tres niveles:

- sentir, intuir, imaginar, amar
- relacionarse, conectarse, comunicarse, auto-organizarse
- pensar, reflexionar, criticar, crear y re-crear.

"Colocar el empoderamiento de las mujeres como eje de la agenda para la construcción de un desarrollo rural con equidad de género y sostenible, significa comprometer el modelo de desarrollo y sus principales políticas"

Rosa Inés Ospina
Para empoderar a las
Mujeres Rurales

Equilibrio dinámico en las relaciones hombre-mujer para descubrir y fortalecer la "nueva ruralidad"

Hemos entrado ya en el paradigma solidario en donde los "valores" patriarcales están dando paso a la reafirmación de lo matrístico por la actualización y crecimiento de formas de vida más participativas, más igualitarias y más espirituales.

Estas nuevas relaciones constructoras de la "nueva ruralidad" tienen que ver con el respeto y la cooperación, con la armonía biológica y cultural; con la confianza y el placer de la convivencia; con el afecto, la dulzura y el amor; con la participación, la flexibilidad y la solidaridad; con la admiración por la belleza y el misterio de la vida; con la unión y la veneración con la naturaleza; con la creatividad, el conocimiento intuitivo y la dimensión espiritual del ser humano (Francisco Gutiérrez y Cruz Prado, Ecopedagogía y Ciudadanía Planetaria).

El desarrollo sostenible como marco estructural

Definimos la "nueva ruralidad" como el territorio que se estructura en torno a los recursos naturales. Redescubrir el territorio es por lo tanto el eje en el que debe sustentarse tanto el desarrollo humano sostenible como el tejido social que hace factible entretener las diferentes formas de construcción de la "nueva ruralidad". Por ejemplo, el sentido de cohesión territorial de alguna manera posibilita el amarre de lo individual con lo social y esto con lo económico. Sólo dentro de esta perspectiva, sólo así podremos pasar de un modelo insostenible (como es el actual) a un modelo sostenible, tanto en lo político- económico - productivo como en lo social y humano.

Oscar Bonilla

El modelo de sociedad al que lleva el estilo de civilización de los países del Norte es un modelo de sociedad no universalizable. El estilo de desarrollo y el modelo de vida de los países del Norte no es extensible a toda la humanidad, por tener límites ecológicos y poblacionales y por ser estructuralmente contradictorio. No es ni estable ni sostenible.

Xavier Gorostiaga
Comienza el siglo XXI.
El Norte contra el Sur.

El Centro Internacional de Desarrollo Rural -CIDER-

El Centro Internacional de Desarrollo Rural -CIDER- comparte y participa en la Ciudad del Saber, donde se ha emprendido una formidable empresa que busca poner el conocimiento, la ciencia, la investigación, la educación y la comunicación en sinergia creativa con el propósito de buscar nuevas rutas para el logro del desarrollo humano sostenible de nuestra América.

La Ciudad del Saber está localizada en las antiguas instalaciones del Fuerte Clayton, en la zona revertida del Canal de Panamá. El CIDER comparte los principios de trabajo conjunto y la promoción de los diálogos de saberes y culturas, que tienen lugar en este escenario privilegiado donde converge un conjunto amplio de instituciones de conocimiento del mundo. Por tal razón desarrolla su compromiso de crear agendas conjuntas y participar en la gestión de la misión de este gran proyecto intelectual, científico y político que Panamá ha propuesto a nuestro continente.



C.e.: iicap@ns.iica.org.pa
Teléfonos: (507) 317-0169 / 317-0170/71/72/73/74
Fax: (507) 317-0175
Dirección: Antiguo Fuerte Clayton, Ciudad del Saber, edificio No.128
Apartado postal 10731, Zona 4 Panamá
República de Panamá

Esta edición se terminó de imprimir
en la Imprenta del IICA
en Coronado, San José, Costa Rica,
en el mes de octubre del 2000,
con un tiraje de 2500 ejemplares.

FECHA DE DEVOLUCION			
11/II/05			

